TEOSOFÍA EN ARGENTINA



Año VII - Revista Nº 36 ❋ Julio-Agosto-Septiembre 2002

SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de Noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de Abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de Octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de Enero de 1920.

Presidente: Sra. Radha Burnier
Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

- Fomentar el estudio Comparado de la Religión, la Filosofía y la Ciencia.

- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H.P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector, puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.



CONTENIDO

EDITORIAL - *Silvia L. Pastore* 2

DESDE LA ATALAYA - *Radha Burnier* 4

MORALIDAD Y PANTEÍSMO - *H. P. Blavatsky* 8

EL HOMBRE Y SU OTRA NATURALEZA
N. Sri Ram 9

CÓMO CONVERTIRSE EN UN GURÚ EXITOSO - *R. Chatelain* 14

LA VERDADERA RENUNCIA - *Maestro Eckhart* 17

EL PROPÓSITO DE LA MEDITACIÓN -
Nisargadatta Maharaj 21

ALGUNAS REGLAS DE OCULTISMO PRÁCTICO - *H. P. Blavatsky* 23

FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA CONCENTRACIÓN. 2ª PARTE - *Damián Pereyra* 25

COLUMNA - LA S.T. TAMBIÉN APRENDE
Juliana Cesano 32

DE ANÉCDOTAS, PERSONAJES Y LIBRERIA 37

NOTICIAS NACIONALES 39

NOTICIAS INTERNACIONALES 41

MINI BOLETÍN DE URUGUAY

DIÁLOGO ENTRE BUDDHA Y UN DEVA 43

Los artículos firmados, si bien tienen la aprobación del editor, éste puede o no coincidir con aspectos parciales de los mismos.

AÑO VII - Nº 36
JULIO - AGOSTO - SETIEMBRE
2002

REVISTA de la SOCIEDAD TEOSÓFICA en ARGENTINA
(Asociación Civil)

EDITOR
SILVIA LILIANA PASTORE
COORDINADORES
PABLO SENDER
JULIANA CESANO
CORRECCIÓN
ELSA CARIZZA
NOTICIAS NACIONALES
VILMA GONZÁLEZ
NOT. INTERNACIONALES
MARÍA ROSA MARTÍNEZ
DIAGRAMADOR
MAURO CESANO

Av. B. Mitre 557
SAN RAFAEL - MENDOZA
(C.P. 5600) - C.C. 166
TEL/FAX: (02627) 438838
E-mail: starge@infovia.com.ar
www.geocities.com/
sociedad_teosofica_ar

EDITORIAL

En el libro "La Luz de Asia" donde Sir Edwin Arnold relata de una manera muy bella la vida del Príncipe Siddhartha Gautama, El Buda , aparece una anécdota que me impactó especialmente.

Siendo aún niño el príncipe Siddhartha estaba en los jardines del palacio disfrutando de la belleza que allí había. En ese momento atravesó el cielo una bandada de cisnes salvajes. Devatta uno de los primos del Príncipe, en el otro extremo del jardín, tensó la cuerda de su arco y disparó atravesando con su flecha el ala de uno de los cisne, que cayó a tierra cerca de Siddhartha. El futuro Buda que no conocía ni el dolor ni la muerte, tomó entre sus brazos al animal y con profunda compasión, arrancó la flecha y curó sus heridas. Un criado de Devatta se acercó a buscar el ave caída y se la reclamó a Siddharta, quien respondió, "No, si el pájaro hubiese muerto, estaría bien devolvérselo a quien lo mató, pero el cisne vive y reclamo el derecho de su vida". Y agregó "...por lo tanto el pájaro es mío, es la primera de las miríadas de cosas que me pertenecerán por el derecho de la piedad y la omnipotencia del amor. Porque ahora sé, por lo que en mí se agita, que enseñaré la compasión a los hombres y seré un intérprete del mundo que no puede hablar, y disminuiré el flujo del dolor universal".

Como Devatta siguió reclamando al ave, se sometió la decisión a los sabios, quienes reunidos deliberaron sobre el caso. De pronto apareció un sacerdote desconocido y dijo: "Si la vida vale algo, el salvador de una vida posee más al ser vivo que el que intentó matarlo. El matador estropea y destruye, el protector socorre, dadle a Siddhartha el pájaro". El sabio desapareció misteriosamente y la historia dice que fue un dios el que habló. Esa profunda compasión, nacida de la visión del dolor, marcó en el niño Siddhartha Gautama sus futuros pasos como Buda.

Así podemos preguntarnos, ¿en nuestras acciones cotidianas, en este mundo en confusión y caos, cómo podríamos aplicar esas palabras de Buda?. ¿Estamos identificados con la energía del amor, la amabilidad, la compasión, el servicio, la cooperación?. ¿O, tal vez, nos dejamos arrastrar por la competencia desleal, el malhumor, la irritación, la ira y todas las diferentes manifestaciones mas o menos sutiles del odio?.

¿Nos sentimos protegiendo la vida o luchando individualistamente contra ella?. Hay muchas maneras y variantes del egoísmo y nuestra cultura avala formas cotidianas de relaciones y mecanismos que tienen sus raíces en la separación, en la crueldad, en el individualismo. ¿Hasta qué punto somos conscientes de esas modalidades en nosotros?. La atención, la observación en lo que hacemos y cómo lo hacemos, son los elementos básicos para empezar a descubrir y erradicar esos mecanismos. Para ayudarnos en esta tarea el estudio y la meditación son también importantes y, como sugiere HPB, " lea 5 minutos y medite sobre ello por varias horas."

Por último todo este trabajo interior tiene que "aparecer" en la relación con los otros a través del servicio, ya sea en forma organizada o simplemente en las muchas oportunidades de servicio que con seguridad se nos presentan a diario. Así cada uno puede construir día a día un camino de amor y compasión a través de las pequeñas acciones, pensamientos y sentimientos que va sembrando, o cimentar un futuro de agresión, separación o individualismo con acciones basadas en el egoísmo. ¿Qué camino está eligiendo usted?. ❑

Silvia Liliana Pastore
Presidenta

La debilidad y la impaciencia no logran nada. Únicamente quien posee fortaleza domina su destino, pues merced a su seguridad interior es capaz de aguardar [el momento propicio]. Esta fortaleza se manifiesta a través de una veracidad implacable. Únicamente cuando uno es capaz de mirar las cosas de frente y verlas como son, sin ninguna clase de autoengaño ni ilusión, va desarrollándose a partir de los acontecimientos la claridad que permite reconocer el camino hacia el éxito. Consecuencia de esta comprensión ha de ser una decidida acción perseverante.

I Ching

DESDE LA ATALAYA

Radha Burnier

La ruina de nuestra vida

Aún en esta época oscura de creciente materialismo, una proporción considerable de hombres y mujeres de todo el mundo se están dedicando a la vida espiritual, entregándose a la búsqueda de la sabiduría. Utilizan distintos métodos para descubrir los niveles superiores de conciencia dentro de sí mismos, entran en un grupo religioso, hacen retiros espirituales, estudian la literatura filosófica de otras naciones y culturas, experimentan con la meditación y se dedican a la búsqueda en general. Cabría esperar que todo ello tuviera una influencia en la conciencia y en las actividades del ser humano; pero no es así. El mundo sigue siendo egoísta y materialista, incluso agresivamente materialista.

Para remediar la enfermedad del mundo, su estado de ignorancia *(avidya)* y de egoísmo, algunas escuelas han insistido en la importancia de negar todo lo irreal, los objetos, las actividades y valores que constituyen en conjunto lo que podríamos clasificar como lo mundano. Claramente, todas las cosas transitorias, como el poder, las propiedades e incluso la vida al nivel físico, son irreales, o por lo menos relativamente reales. Estas escuelas enseñan que lo Real no puede alcanzarse a través de procesos del pensamiento o con el simple deseo de encontrarlo; sólo cuando se ha negado absolutamente todo lo irreal y lo relativo (*neti neti*: esto no, esto no) entonces se refleja lo Real en la conciencia individual pura y liberada.

Otras escuelas priorizan la afirmación antes que la negación. La gran afirmación: «Todo esto (el mundo fenoménico) es Brahma, lo Eterno» significa que, aunque la conciencia infinita aparece como una multiplicidad de cosas y asume muchas formas con muchas cualidades aparentemente separadas entre sí, sólo hay una Sustancia real; es como el oro, que adopta distintas formas, distinto peso y tamaño en todos los ornamentos dorados, pero todos son el mismo oro. La apariencia es temporal y por consiguiente no es nada importante. Si meditamos sobre el significado de una afirmación así, dicen, se hace la luz.

En la práctica, tanto si la gente afirma como niega, venera o medita, escucha a un maestro o se dedica a dialogar, nada parece cambiar. Los que buscan y practican siguen siendo más o menos los mismos, y el mundo también. Entonces ¿qué es lo que pasa? ¿Qué es

lo que falta? La respuesta parece apuntar siempre al mismo impedimento básico, al sentimiento de ser un yo separado. Cuando hay alguien que niega en la negación, o que afirma en la afirmación, alguien que medita en la meditación, o un actor en la realización de una acción filantrópica, la esencia de todo lo que se hace es una esencia mundana, no espiritual. El yo que se encuentra en la base de todas estas acciones pertenece a la esencia de la ignorancia, y por ello, de la mundanalidad.

¿Existe alguna manera de liberarse de este yo oscuro que se nos adhiere y no nos suelta? Si no encontramos la respuesta a este problema, quizás nunca podamos avanzar mucho. *La Voz del Silencio* habla de rendir el yo al no yo, el ser al no ser; pero la resistencia es fuerte. El miedo a no ser es abrumador. La mente, el destructor de lo Real, es astuta, es sutil y experta en la creación del engaño. Muchos estudiantes serios se preguntan: ¿Quién destruirá al destructor? El pensamiento está continuamente construyendo una imagen de sí mismo y no quiere dejar esta ocupación. Dirá «No quiero ni recompensas ni resultados», pero también leemos (en el tratado sobre el Karma, en *Luz en el Sendero*):

> "Tal vez un hombre no quiera pensar en la recompensa. Pero ese mismo rechazo implica que la recompensa es algo que desea".

Sólo la mente que verdaderamente no busca nada, ni la comodidad de la inercia ni los resultados de la actividad, que no afirma ni niega, sino que permanece observante y alerta, está lista para liberarse de la limitación que se ha impuesto a sí misma.

Cuando no se le pide nada a la vida, ni vencerla ni escapar de ella, ni explotarla ni disfrutarla, la mente puede estar plenamente con ella, observando, maravillándose y perdiéndose en ella. Como dice el *Bhagavad Gita* (II. 55):

> "Cuando un hombre abandona todos los deseos del corazón, siente una profunda satisfacción estando en el Yo [impersonal]".

Entonces la vida empieza a revelarle cada vez más sus tesoros. A veces, mientras leemos un libro, vemos un pequeño ácaro moviéndose en el papel, tan pequeño que tiene sólo una fracción del tamaño de una hormiguita. Este pequeño acaro tiene un sistema digestivo, unos órganos motrices y una pequeña voluntad propia para moverse y sobrevivir. ¡Qué extraordinario es que todos esos atributos puedan existir en una criatura tan diminuta! El *Mundaka Upanishad* dice: «Lo Real es más pequeño que lo más pequeño y más grande que lo más grande». Si apartamos los ojos del papel, podemos ver por la ventana el cielo ilimitado, magníficamente iluminado por el sol de la mañana o de la tarde. Si miramos más allá, vemos millones de estrellas, una extensión interminable. Toda la vida de nuestro alrededor y próxima a nosotros está llena de misterios, como el del pequeño

acaro, que no solemos percibir, y como los enormes esplendores del espacio, con profundidades de significado y bellezas que ignoramos. Como escribió Annie Besant en *La Sabiduría Antigua*:

> "Bellezas inimaginables, exquisitos sonidos y delicadas sutilezas chocan con los muros de nuestra prisión y pasan de largo sin ser percibidos. Todavía no ha nacido el cuerpo perfecto que sea capaz de vibrar cada pulsación de la Naturaleza como hace el arpa eolia con el céfiro".

Cuando una persona concentra su atención los misterios que ocurren a cada momento en cada punto del espacio, los canales internos de la comunicación se abren al significado, a la belleza y a la verdad, es decir, a lo Real, que se halla siempre presente en el aquí y el ahora. La mente externa resuena con la Conciencia Una "entronizada en el cuerpo" de todo cuanto existe. O puede dirigirse la atención también a los grandes procesos y leyes del universo, la razón de la existencia del dolor y de la alegría, de la inocencia y de la madurez, de todos los procesos cíclicos de la vida. Para entender su significado y aprender lo que pueden enseñarnos, hemos de mantener el interés, y la contemplación tiene que abrir el corazón sin reservas a las profundidades que hay debajo de los movimientos superficiales de la vida.

Los muros que encierran al yo se debilitan y ceden a medida que los momentos de gozo, de contemplación, de sensibilidad a la belleza, hacen que la vida diaria deje de ser una lucha y una rutina y se convierta en una corriente de paz, de afecto y de silenciosa alegría. El pequeño yo que se entromete en todas las acciones, positivas o negativas, acaba por fundirse pronto en la nada. El consejo siguiente tiene, sin duda, un significado profundo:

> "Busca en tu corazón el origen del mal y arráncalo... usa todas las energías de tu alma para hacerlo. No vivas ni en el presente ni en el futuro, sino en lo Eterno. Esta cizaña gigante allí no puede florecer" (Luz en el Sendero).

Una visión invertida.

Los principales problemas de la humanidad son los que parecen no tener solución, como las interminables guerras y conflictos, y las desigualdades artificiales que se encuentran en todas las sociedades, y que separan, al esclavo y al amo, a los ricos y a los pobres, a los inteligentes y a los tontos. ¿Acaso no hay soluciones o es que se hace un mal planteamiento?

El *Bhagavad Gita* dice que el árbol de la vida tiene las raíces arriba y las ramas debajo, ¡aparentemente al revés!

Dicen que el ojo físico produce una imagen invertida de los objetos con los que entra en contacto, pero la mente está preparada para girar la imagen. Tal vez el ojo mental también refleja al revés el objeto de su enfoque, pero no

ha aprendido a rectificar su percepción y a sacar una conclusión lógica de sus conceptos incoherentes.

Con la metáfora anterior, el *Gitâ* sugiere que todas las cosas vivas tienen que desear nutrirse en los planos superiores del Espíritu, pero la mayor parte de la humanidad intenta desesperadamente alimentarse con la "sabiduría mundana". Esto significa mirar atrás, considerando la experiencia y las ideas anteriores, y repetir o modificar ligeramente lo viejo, creyendo haber encontrado una solución nueva y maravillosa, como pasó con el concepto imperialista y el comunista de un orden mundial, que no son más que un refrito de aquella idea antigua y rancia según la cual la violencia y la fuerza pueden salvar a la humanidad. También los ideólogos religiosos practican esa misma teoría, pero obviamente ninguno de ellos beneficia realmente a los demás; por otra parte, han sido los causantes de enormes desgracias.

Si queremos considerar los problemas de manera diferente, tal vez deberíamos dejar de mirarnos como seres "terrenales, pertenecientes a la tierra". ¿No fue San Pablo quien dijo (Epístola a los Romanos, 12:2) "No os adaptéis a este mundo; transformaos con la renovación de vuestra mente"? Como nuestra vida tiene su raíz en el reino del espíritu, que es una unidad armónica y creadora, es sólo cuando se aplica este principio a los asuntos mundanos que puede empezarse de nuevo y establecer un cielo en la tierra.

Los intereses nacionales, el uso de la fuerza y la creación de imperios económicos y de riqueza personal, la educación que se les da a los jóvenes para que sobresalgan en su premoción individual, etc., son conceptos que conducen a la decadencia, porque forman parte de la sabiduría mundana; mientras que la comprensión total, la práctica y la enseñanza de la fraternidad universal es una manera de obtener el alimento espiritual y de rectificar nuestra visión invertida. ❑

The Theosophist, diciembre 2001

El valor del conocimiento se pone a prueba por su poder de purificar y ennoblecer la vida, y todo estudiante anhelante desea aplicar el conocimiento teórico de la Teosofía a la evolución de su propio carácter y al auxilio del prójimo.

Annie Besant

MORALIDAD Y PANTEÍSMO

H. P. Blavatsky

El punto de partida del sistema "panteísta" (usamos esta palabra por carencia de una mejor) de moralidad es una clara percepción de la unidad de la energía única operando en el Cosmos manifestado; y el gran resultado último que está luchando incesantemente por producir, es la afinidad del espíritu humano inmortal y sus poderes latentes con aquella energía y su capacidad para co-operar con la vida una en la consecución de su maravilloso objetivo (...) El principal obstáculo para la realización de esta unidad es el hábito innato del hombre de ponerse siempre a sí mismo en el centro del Universo. Cualquier cosa que un hombre pueda hacer, sentir o pensar, el irrefrenable "yo" será seguro la figura central. Tener en cuenta esto hasta en sus aspectos más sutiles, como se verá, es lo que previene a cada individuo de sentir que su propia esfera de existencia es sólo el punto exacto donde él está y no otro.

La realización de esta armonía es el aspecto práctico y objetivo del GRAN PROBLEMA. La práctica de la moralidad es el esfuerzo por descubrir esta esfera; y la moralidad misma es el hilo de Ariadna en el laberinto de Creta en el que el hombre se halla. Es de utilidad vana comprender intelectualmente la noción de ser la totalidad y Brahma (Dios), si esto no es realizado en los actos concretos de la vida. Usted no puede ser uno con TODO, a menos que todos sus actos, pensamientos y sentimientos sincronicen con la progresiva marcha de la naturaleza (...)

Hay una tendencia, en cada esfera de la naturaleza, de un acto a repetirse a sí mismo; de este modo, el karma adquirido en el último nacimiento precedente está siempre intentando forjar nuevos eslabones en la cadena y por medio de ello conducir a una existencia material continua; y esta tendencia sólo puede ser contrarrestada por la realización inegoísta de todos los deberes pertenecientes al ambiente en el cual una persona nace. (...)

La inactividad del cuerpo físico (sthula-sharira) no indica una condición de inactividad en los planos de acción astral o espiritual (...) lo que será fácilmente visto por cualquiera que examine la naturaleza de la dinámica oculta, en la que una cantidad dada de energía utilizada en el plano espiritual o en el astral es productora de muchos mayores resultados que la misma cantidad utilizada en el plano físico objetivo de la existencia (...) Similarmente los efectos últimos de energía espiritual son infinitamente más grandes que aquellos de energía intelectual. ❑

Collected Writings, Vol. V, pp. 336-41

EL HOMBRE Y SU OTRA NATURALEZA

N. Sri Ram

Existe una famosa frase de Shakespeare, la cual, modificada ligeramente podría leerse así: "La edad no puede marchitar, ni el hábito disminuir la infinita diversidad de tu encanto", palabras que un poeta podría dirigir a la dama objeto de su amor. Una persona genuinamente enamorada, y no la que sólo está 'entusiasmada', siempre idealiza el objeto de su amor. Él o ella, según sea el caso, puede que tengan defectos pero éstos no aparecen ante su visión; él o ella, sólo verá una hermosa figura iluminada. Generalmente, esa visión no dura demasiado porque otras fuerzas de la naturaleza de la persona enamorada vienen a nublar esta primera visión.

Desde el momento en que interviene el yo lo hace con un deseo de posesión o de esperanza y empiezan a aparecer las sombras. Madame Blavatsky, en su artículo sobre "El Ocultismo y las Artes Ocultas", escribe que incluso una sensación pasajera de gratificación sensual o mental, tiene el efecto de disminuir los poderes de discernimiento espiritual. De modo que el objeto inspirador del amor presenta también un aspecto no evidenciado al principio y que correspondería a la sombra y no a la luz, igual como los rayos de luz desaparecen cuando el sol se pone por el occidente.

Se trata de un fenómeno muy notable. Podríamos preguntamos si existe algo en el mundo de los mortales o mundo de la materia a lo cual pudiéramos aplicar estrictamente la frase del poeta que hemos comentado. A todo objeto material construido –¿y qué es lo que no se ha construido?– incluyendo las estructuras más resistentes y todo aquello que parece merecer la inmortalidad en base a su belleza y a su grandeza, le alcanza su proceso de deterioro y derrumbamiento para así dejar de existir. Pueden permanecer durante toda una época, pero esto es sólo un momento en la eternidad. Nada que tenga que ver con la materia tal como la conocemos puede estructurarse tan perfectamente como para no dejar el más mínimo resquicio por el que no pueda actuar el desajuste y la desintegración final.

El aforismo de Eliphas Levi parece muy evidente cuando dice «La muerte es la disolución necesaria de las combinaciones imperfectas». Sólo lo que es perfecto en todas sus partes y como un todo integrado puede resistir al tiempo. Lo contrario también tendría su realidad. Sólo lo que está fuera del tiempo puede ser perfecto, si bien lo que es perfecto y fuera del tiempo puede existir en el corazón que lo experimenta y en una naturaleza determinada del hombre, en la de su propio corazón.

El ser interno en el hombre responde a una categoría diferente a toda cosa material. PUEDE ser tan puro, tan incorruptible, no alcanzado por influencias materiales, no afectado por los cambios de las condiciones físicas, como una esfera aparte existente dentro del hombre y sin embargo fuera de él conectada con su vestidura externa, a pesar de no estar afectada por éste.

En una naturaleza así es concebible una característica de eterno frescor, no susceptible de deterioro. Se puede tener frescor en el corazón siendo viejo de cuerpo, como en un período pretérito de su vida, y aún más joven; si se han eliminado hasta cierto punto aquellas tendencias que causan deterioro, que al originarse en la materia y en condiciones materiales persiguen al individuo desde los primeros años de su vida. Son tendencias que crecen penetrando su naturaleza en donde tienen origen sus pensamientos y sentimientos en tanto el hombre se abre camino al mundo externo inconsciente de lo que le ocurre. Entonces, la materia y sus influencias es causa de corrupción y deterioro, es decir el materialismo en su sentido literal o lo mundano: el mundo de cuya naturaleza Wordsworth dijo que «era demasiado en nosotros». Uno de los personajes de Shakespeare llega a declarar en la cima de su vida: «Qué tediosa e innecesaria es la actividad de este mundo».

Actividad debe entenderse como modalidades, ideales y propósitos. En realidad son infructuosos desde el punto de vista de la naturaleza interna la cual permanece intocable por toda cosa externa a ella, puesto que la misma lo mide todo en base a la prueba de sus cualidades intrínsecas.

El cansancio y el envejecimiento son resultado de la continuidad del tiempo como experimento en los sucesivos estados de conciencia, sucediéndose mecánicamente unos a otros, momento a momento, de manera que no hay solución de continuidad, siendo el hoy continuación del ayer y éste del día anterior. Así pues, la vida se vuelve tan trillada como una historia repetida contada muchas veces, Pero no es necesario que ésta sea una sucesión de las características, la una idéntica a la otra en una interminable continuidad; podría moverse de tal modo que resultara significativo cada rasgo en el tiempo. Desgraciadamente, excepto cuando somos muy jóvenes y el mundo se nos aparece como nuevo, sólo experimentamos mayormente los lugares comunes de las cosas. La razón de que esto pase es porque esa naturaleza en nosotros que permanece esencialmente igual, no afectada por los cambios de las condiciones externas ha sido dorada y sumergida por otra totalmente diferente, digamos producto de tiempo y causación, el producto que siempre conlleva las tendencias y cosechas del pasado. Lo que consideramos la naturaleza de una persona, los aspectos que la misma presenta, es en gran medida la consolidación de hábitos de pensamiento e ideas, y emociones sólidamente establecidas en la mis-

ma. Es una naturaleza construida mediante la acumulación de velos en el curso del tiempo. Si el hombre pudiera disolver o liberar esta base consolidada desde la cual actúa y que además muestra la tendencia a obrar por sí misma, podría llegar a convertirse en un ser diferente, en una persona nacida de nuevo. Este es el 'segundo nacimiento' del que hablan los libros religiosos hindúes. Cuando a un brahmán se le inicia en ciertos ritos se le llama 'el dos veces nacido', siendo ésta una designación simbólica, una manera de hablar. Si fuera posible la existencia de una mínima separación de nuestro propio pasado y partiendo de nuestras propias realizaciones o percepciones y voliciones, si pudiéramos hacer morir 'éstas completamente, nos encontraríamos con un verdadero segundo nacimiento, y en ese momento, que constituiría el presente separado del pasado, seríamos un nuevo ser provisto de la naturaleza original que habíamos perdido.

En realidad no la habíamos perdido sino suprimido, eclipsado e invalidado. Lo que existe originalmente no es creado por la causación del tiempo, sino que existe aparte del tiempo, por cuya razón puede mantener su propio y verdadero carácter, sin ser afectado por las condiciones cambiantes.

Observando un simple fenómeno psicológico común, podemos constatar el deterioro que opera en nosotros mismos, en la sensibilidad que constituye la naturaleza de nuestro ser esencial.

En un determinado momento vemos algo extraordinariamente bello y nos encontramos internamente elevados a un nivel superior. Sin embargo, ese mismo algo, al verlo por segunda vez, nos afecta menos. Pasado el tiempo se convertirá en un lugar común que no nos afectará. Este cambio podemos observarlo también tratándose de una hermosa música que al escucharla por primera vez nos parece que podríamos seguir escuchándola indefinidamente. Sin embargo, la misma música, transcurrido un tiempo, perderá su encanto. Si lo que observamos o lo que escuchamos fuera en realidad tan extraordinariamente maravilloso y tan hermoso como nos pareció al principio, con el paso del tiempo no podría perder esa característica, puesto que no se trata de un cuerpo viviente, con sus cambios que lo deterioren. El cambio está en nosotros mismos y no es para mejor. ¿Cuál es, pues, la naturaleza de este cambio? La única diferencia observable es que en la segunda ocasión de ver o escuchar la obra extraordinaria, retenemos la memoria de la primera experiencia. Ésta es como un registro o impresión que actúa como una película extendida a través del área perceptiva, reduciendo así su impresionabilidad. Vemos a través de la película; por esta razón no vemos como en la primera ocasión.

Si esta impresión del pasado se disolviera o se olvidara completamente, como en el caso de todas las impresiones que recogemos cuando morimos y. renacemos, entonces esa visión o esa

música espléndida la veríamos o la escucharíamos nuevamente tal como la primera vez. Sin embargo, si perdiéramos la memoria por completo no sería una bendición. Nos aportaría serias dificultades. Seríamos incapaces de pensar o de hablar si al llegar al segundo vocablo hubiéramos olvidado el primero. La memoria es parte de los dones naturales del hombre e incluso de otros seres vivientes. La memoria puede existir como registro de referencias necesarias y no necesita chocar con el funcionamiento de la conciencia que tiene lugar siempre en el momento presente. Tampoco tendría que afectar lo que se está experimentando o la acción que se realiza. La mente humana es la que relaciona inconscientemente el presente con el pasado mediante los innumerables hilos que la unen a sus experiencias pasadas. La mente puede librarse de sus ataduras, o sea de la naturaleza que es el producto de esa experiencia, y que creyó suyas, por medio de la comprensión de sí misma.

Es entonces cuando su naturaleza real, que pertenece al frescor de la vida, se manifiesta en la superficie con la cualidad de belleza, sensibilidad y percepción interna que le es intrínseca. Esta percepción está implícita en todos los aspectos de la Verdad, es decir, en todo aquello que deberá ser conocido o descubierto, incluida la belleza. La cualidad de belleza deberá distinguirse de lo que meramente se considera como belleza, debido a otros factores de nuestra naturaleza que entran en juego. A menudo un árbol es extraordinariamente hermoso lo mismo si está cubierto de flores como si está desprovisto de ellas. A veces, al pasar junto a ellos los miramos sin mayor interés, mientras que cuando vemos un cuadro con árboles pintados apreciamos la obra, no siempre porque nos muestre algo no visible a la visión superficial, sino porque nos llama la atención la habilidad que el pintor supo desplegar en el cuadro.

Una criatura joven, trátese de un niño, una oveja, un gato o un animal cualquiera, poseen a menudo un encanto extraordinario. Allí también se encuentra la belleza de la naturaleza con su encanto invariable. Estar abierto a todo lo expuesto es parte esencial de nuestro desarrollo interno, sin el cual no podemos conocer el verdadero significado de la vida, es decir, en lenguaje popular, ¿qué es la vida? Lo que impide esta percepción es una condición en la cual el pasado que es como una película o una piel seca se extiende sobre el presente nublando sus percepciones. Cuando algunas ideas dan vuelta en nuestra cabeza, no acertamos a ver lo que tenemos delante de nosotros e interesamos en ello. En este caso se trata igualmente de algo que surge del pasado, extendiéndose al momento presente, impidiéndole actuar. Esta naturaleza en el hombre no afectada por condiciones externas, existe universalmente puesto que pertenece a la Vida misma. Es la Vida Universal, la Energía única que siempre busca canales para las más variadas manifestaciones creadorasde

toda la belleza existente. Esta energía, cuando no es restringida al desarrollar modos de pensar que limitan su libertad, o por las vestiduras físicas con sus limitaciones, actúa en todas direcciones desde una Ley innata o instinto de armonía, actuando como creación, y cuyo resultado invariable es la belleza. Al presente ocurre en una medida limitada en la Naturaleza física debido a las limitaciones que se le oponen. No obstante, en aquella naturaleza que pertenece al corazón del hombre, donde no hay esas limitaciones, puede actuar en muchísimas variaciones manifestando un encanto de infinitas facetas. Las palabras mencionadas al principio parecen dirigirse a una personalidad; pero lo que constituye la esencia de la personalidad es el conjunto de armonía, gracia e influencia que es su centro espiritual. La riqueza que existe en tan extraordinaria variedad es producto de la Energía Una que se vierte a través de infinitos esquemas diferentes. ❑

The Theosophist, octubre, 1972
Reimpreso en Sophia, N° 145

No se puede captar la atención de la gente y mantenerla, hablando solamente de temas como Karma y los estados después de la muerte, que hace un siglo eran nuevos para el mundo occidental. Actualmente, como estos temas se han convertido en demasiado populares, los teósofos deben ofrecer un nuevo significado para su consideración. No debemos conformarnos y trasmitir solamente información sobre estos tópicos presentando una 'doctrina del ojo' que no va más allá del conocimiento verbal y teórico.

Las Ramas de la Sociedad Teosófica deben ser centros de un conocimiento más profundo, deben ser lugares donde los estudiantes se relacionen con la 'Sabiduría del Alma'. Esto significa que desde todas las ramas del conocimiento teosófico deben destilarse las lecciones esenciales y su importancia práctica para convertir la impureza de la vida en el oro brillante de la virtud, y que así la Sabiduría sea comprendida. La Teosofía debe hacerse práctica en el profundo sentido de producir una visible transformación en la vida de sus miembros y entonces el rol de la Sociedad será claro y su trabajo tendrá trascendencia mundial.

Radha Burnier

CÓMO CONVERTIRSE EN UN GURÚ EXITOSO (O EN ALGUIEN QUE SABE)

R. Chatelain

El primer instrumento secreto esencial para un gurú es un buen espejo. Ciertamente, por lo menos la mitad del carácter impresionante de un gurú, reside en su expresión facial. Colóquese frente al espejo y estudie su expresión; usted debe asumir un aire de amorosa amabilidad junto con la expresión paternal de quien sabe y quiere comunicar su conocimiento. Sus discípulos deben, por el sólo hecho de verlo, sentir simplemente el "fulgor" que emana de usted. No cometa ningún error, es más difícil de lo que cree, y no podrá conseguirlo en el primer intento. Sin embargo, después de unos pocos años de práctica esta expresión se volverá tan automática que ya no necesitará más el espejo.

Su aspecto físico también es importante: es ventajoso ser alto, aunque sabemos que gurús bajitos también han tenido éxito. De cualquier modo, si usted es un hombre, tiene la opción de dejarse crecer una gran barba. La barba es un adicional positivo para un gurú exitoso. También puede usted entrenarse en bajar el tono de su voz tanto como le sea posible, ya que es muy efectivo.

Otro 'sine qua non' para un gurú, es una buena memoria, porque una de las características de un gurú es el tener más conocimiento que sus discípulos o, por lo menos, dar esa impresión. El contenido de ese conocimiento es irrelevante. Todo lo que usted debe hacer para lograrlo es visitar una o dos librerías que se especialicen en lo oculto; cualquier cosa será suficiente: Magia, Kabbalah, Teosofía, Gnosis, Antroposofía, Pitágoras, etc.; cuanto más conocimiento acumule, mejor será. Incluso, si ciertas cosas son mutuamente contradictorias, no importa; en tanto no hable de ellas en el mismo día, sus discípulos ni siquiera lo notarán. También puede usted agregar unas pocas citas de investigadores pioneros, tales como Freud, Jung, Einstein, Heisenberg, etc. No tema mezclar psicoanálisis y física atómica, porque cuanto más desquiciada sea la mezcla, sus discípulos lo considerarán más original. Sin embargo, una advertencia: todo este conocimiento debe permanecer teórico, porque si sus discípulos trataran de ponerlo en práctica, serían sacudidos por su estupidez y eso podría dañar su empresa.

Una de las precondiciones del éxito es, obviamente, complacer a los discípulos; por lo tanto es indispensable adular su autocentramiento: recuerde que ellos están concentrados en sí mismos; su pequeño yo es lo más impor-

tante del mundo; necesitan poseer un alma eterna y creer en un glorioso futuro. Haga un intento también con la teoría de la reencarnación; no sé si la reencarnación existe o no, pero de igual modo está de moda actualmente ya que otorga cierta explicación sobre por qué algunas personas son más afortunadas que otras. Por lo tanto es muy satisfactorio desde el punto de vista intelectual; pero ¡Cuidado! ¡No le diga a sus discípulos que es intelectual! A ellos no les interesa; explíquela preferiblemente en términos de intuición o inspiración.

Todo lo que les diga debe darles la impresión de que ellos van a progresar, adquirir conocimiento especial, poderes particulares, pureza, etc. También hágales saber que por seguirlo a usted, se vuelven parte y dueños del 'mundo espiritual' y que ellos están en una etapa más elevada de la evolución, que el pobre desafortunado que no escuchó estas cosas. Sin embargo, no se les debe permitir pensar que es fácil, de lo contrario pierden interés. Por lo tanto, hágales hacer un número de ejercicios complejos y difíciles, por ejemplo yoga; hágalos levantarse al amanecer, recitar constantes mantras, mirar fijamente al sol; hágalos cantar, bailar, etc., cualquier cosa, siempre que sientan que están haciendo algo (mientras hagan algo serán felices). Usted también puede hacer uso de algunas actividades grupales de moda, tales como masajes, gritos, etc., pero no confíe demasiado en ellas, porque estas modas duran, en general, sólo entre cinco y diez años, y luego desaparecen. Por lo tanto deben ser constantemente renovadas. Adicionalmente, puede inventar alguna usted mismo: Por ejemplo aquí tengo una idea: inicie 'acupuntura en grupo'; no creo que nadie haya pensado en ello todavía.

Para establecer y mantener su reputación es una buena idea viajar al extranjero unas pocas veces. Si puede, vaya a India, es lo mejor. Es simple, permanezca el tiempo suficiente como para tener una fotografía sacada frente a ciertos monumentos conocidos, y principalmente, en compañía de algún hombre con barba, cuyas manos usted habrá colocado en el adecuado 'baksheesh'. Haga ampliar estas fotos y colóquelas en la pared de la habitación en la que recibe a sus discípulos más devotos; ellos no fallarán en notarlas. Rehúse realizar cualquier comentario sobre las fotos, diciendo que no vale la pena: ellos le contarán a todos que usted estuvo en contacto con grandes sabios hindúes.

Usted debe estar en condiciones de contestar cualquier pregunta, pero si ocurre lo contrario, y no sabe una respuesta, no se ponga nervioso, asuma un aire misterioso y diga: "Más adelante, más adelante", como si el discípulo no estuviera preparado para comprender. Esto le dará tiempo para mirar la respuesta en algún libro; de todos modos, el discípulo seguramente olvidará la pregunta, y no tiene caso el recordársela. Puede suceder que sus discípulos sean

tan infantiles que a usted lo atrape un deseo irreprimible de reír; esto debe ser evitado a toda costa, porque ellos se toman a sí mismos muy seriamente. Pero si aún así usted tiene miedo de que ocurra, puede evitar una situación embarazosa del modo siguiente: Inicie un ejercicio en el que todos se ríen juntos –usted sólo debe decir que es bueno para la salud– así, cuando sienta un impulso a reír irrefrenablemente, tome la delantera en el ejercicio y sentirá alivio instantáneo.

Si gente curiosa viene a verlo y hablan de otro gurú, cuídese de no criticarlo; y si estas personas parece que lo admiran, vaya con ellos; instantáneamente se volverán sus amigos y podrá hacer de ellos sus discípulos. ¡Téngalo en cuenta! Si aplica estos consejos con habilidad, no tengo ninguna duda que el éxito llegará, con apreciado reconocimiento de sus numerosos discípulos y, naturalmente unos pocos Rolls Royces para empezar. ❑

Theosophy in New Zealand.
Septiembre 2001

Este artículo (originalmente escrito en francés en junio de 1985) se le leyó a J. Krishnamurti. Le resultó tan interesante, que pidió fuera traducido y divulgado.

Para ir más allá de las actividades en que la mente se encierra a sí misma tenéis que comprenderlas; y el comprenderlas significa darse cuenta de la acción en la vida de relación: relación con las cosas, con las personas y con las ideas. En esa vida de relación, que es el espejo, empezamos a vernos a nosotros mismos sin condenación ni justificación; y partiendo de ese conocimiento más amplio y profundo de las modalidades de nuestra mente, es posible proseguir adelante. Entonces es posible que la mente esté quieta y reciba aquello que es real.

J. Krishnamurti

LA VERDADERA RENUNCIA

Maestro Eckhart[1]

La gente dice: «Ah! sí, señor, me gustaría que yo también estuviese en tan buenas relaciones con Dios y que tuviera tanta devoción y tanta paz para con Dios como otras personas, y querría que me pasara lo mismo [que a ellos] o que fuera igualmente pobre», o: «Conmigo las cosas nunca irán bien mientras no esté allá o acullá o haga así o asá; tengo que vivir en el extranjero o en una ermita o en un convento».

De veras, en todo esto se manifiesta tu yo y ninguna otra cosa. Es tu propia voluntad por más que no lo sepas o no te parezca así: en tu fuero íntimo no surge nunca ninguna discordia que no provenga de la propia voluntad, no importa si se la nota o no. En todos nuestros pareceres de que el hombre debería huir de esa cosa y buscar otra —por ejemplo, esos lugares y esas personas y esos modos o esa multitud o esa actuación— en todo esto, la culpa de la

---

[1] Se supone que Eckhart nació en 1260 aproximadamente, en Turingia e ingresó, siendo muy joven, en la Orden de los Predicadores, en Erfurt,. y ya en años tempranos se había convertido en personaje importante dentro de la Orden de los Predicadores. En 1302 se lo designó magíster de teología en París, confiándosele la única cátedra reservada a un extranjero; pero más allá de sus profundos conocimientos teológicos, fue un genuino místico. La fama de Eckhart había llegado a su cúspide cuando, en 1326, el arzobispo de Colonia, Heinrich von Virneberg, inició contra él un proceso de inquisición, acusándole de la difusión de doctrinas heréticas en alemán. Sin embargo, no se puede negar del todo que el procedimiento contra el Maestro Eckhart mostrara rasgos de una venganza personal del arzobispo Heinrich. Entre julio de 1327 y el 30 de abril de 1328 el maestro habrá muerto sin conocer el juicio definitivo sobre la obra de toda su vida. Luego de su muerte, el 27 de marzo de 1329 se dio a conocer una Bula del Papa Juan XXII in agro dominico, en la cual se objetaba la formulación de 28 frases y giros, 17 de los cuales eran considerados heréticos y otros 11 sospechosos de herejía. Sin embargo se debe señalar que muchos de los resultados dudosos de la interpretación de la obra de Eckhart se lograron mediante la despreocupada separación de frases y giros de su contexto. Cabe agregar que, gracias a los investigadores católicos Otto Karrer, Herma Piesch y Alois Dempf, el maestro Eckhart fue reconocido cuasi oficialmente por la Iglesia católica. Karrer cree que "el Maestro Eckhart se hallaba dentro de una gran tradición espiritual de la cual se apropiaba con profundidad mística, siendo en sus enseñanzas y su personalidad uno de los hombres más destacados de su pueblo, un héroe trágico, y ciertamente por eso no menos un discípulo de su Divino Maestro y un vocero de aquel reino divino que se halla 'en lo interior'."

perturbación no la tienen los modos [de proceder] ni las cosas: quien te perturba eres tú mismo a través de las cosas, porque te comportas desordenadamente frente a ellas.

Por ende, comienza primero contigo mismo y ¡renuncia a ti mismo! De cierto, si no huyes primero de tu propio yo, adondequiera que huyas encontrarás estorbos y discordia, sea donde fuere. La gente que busca la paz en las cosas exteriores, sea en lugares o en modos o en personas o en obras, o en el extranjero o en la pobreza o en la humillación, por grandes que sean o lo que sean, todo esto no es nada, sin embargo, y no da la paz. Quienes buscan así, lo hacen en forma completamente equivocada: cuanto más lejos vayan, tanto menos encontrarán lo que buscan. Caminan como alguien que pierde el camino: cuanto más lejos va, tanto más se extravía. Pero entonces ¿qué debe hacer? En primer término debe renunciar a sí mismo, con lo cual ha renunciado a todas las cosas. En verdad, si un hombre dejara un reino o todo el mundo, y se quedara consigo mismo, no habría renunciado a nada. Pero, cuando el hombre renuncia a sí mismo –no importa la cosa que retenga, riquezas, honores o lo que sea– entonces ha renunciado a todo.

Con respecto a las palabras de San Pedro cuando dijo: «Mira, Señor, hemos renunciado a todo» (Mateo 19, 27) y sin embargo, no había dejado nada más que una simple red y su barquito; advierte un santo diciendo: Quien renuncia voluntariamente a lo pequeño, no sólo renuncia a esto sino que deja todo cuanto la gente mundana puede obtener y hasta aquello que [sólo] puede apetecer. Pues, quien renuncia a su voluntad y a sí mismo, ha renunciado tan efectivamente a todas las cosas como si hubieran sido de su libre propiedad y él las hubiese poseído con pleno poder. Porque aquello que no quieres apetecer, lo has entregado y dejado todo por amor de Dios. Por ello dijo Nuestro Señor: «Bienaventurados son los pobres en espíritu (Mateo 5, 3), o sea, en la voluntad. Y nadie debe dudar de esto: si existiera un modo mejor, Nuestro Señor lo habría mencionado, así como dijo también: «Quien me quiere seguir que se niegue primero a sí mismo» (Mateo 16, 24); de esto depende todo. Presta atención a ti mismo; y allí donde te encuentras a ti, allí renuncia a ti; esto es lo mejor de todo (...)

Me hicieron la siguiente pregunta: Que ya que algunas personas se aislaban rigurosamente de los hombres y les gustaba estar siempre solos y de ahí provenía su paz así como del hecho de que se hallaban en la iglesia ¿si esto era lo mejor? Entonces dije: «¡No!» y ¡presta atención por qué! Quien está bien encaminado en medio de la verdad, se siente a gusto en todos los lugares y con todas las personas. Mas, quien anda mal, se siente mal en todos los lugares y entre todas las personas. Pero aquel que anda por buen camino, en verdad lleva

consigo a Dios. Mas, aquel que bien y en verdad posee a Dios, lo tiene en todos los lugares y en la calle y en medio de toda la gente exactamente lo mismo que en la iglesia o en el desierto o en la celda; con tal de que lo tenga en verdad y solamente a Él, nadie podrá estorbar a semejante hombre.

¿Por qué? Porque posee únicamente a Dios y pone sus miras sólo en Dios, y todas las cosas se le convierten en puro Dios. Semejante hombre lleva consigo a Dios en todas sus obras y en todos los lugares, y todas las obras de este hombre las opera sólo Dios; pues, la obra pertenece más propia y verdaderamente a quien es causa de ella que a quien la ejecuta (...)

La gente nunca debería pensar tanto en lo que tiene que hacer [para actuar correctamente]; tendrían que meditar más bien sobre lo que son. Porque, si la gente y sus modos fueran buenos, sus obras podrían resplandecer mucho. Si tú eres justo, también tus obras son justas. Que no se pretenda fundamentar la santidad en el actuar; la santidad se debe fundamentar en el ser, porque las obras no nos santifican a nosotros sino que nosotros debemos santificar a las obras. Por santas que sean las obras, no nos santifican en absoluto pues sólo son obras, pero en tanto somos santos y poseemos el ser, santificamos todas nuestras obras, ya se trate de comer, de dormir, de estar en vigilia o de cualquier cosa que sea. Quienes no tienen grande el ser, cualquier obra que ejecuten, no dará resultado. Sabe por lo dicho que uno tiene que cifrar todo su empeño en ser bueno y no [insistir] tanto en lo que uno hace o en la índole de las obras, sino en cómo es el fundamento de las obras (...)

¿En qué consiste entonces, esta verdadera posesión de Dios de modo que uno lo tenga en verdad?

Esta verdadera posesión de Dios depende de la mente y de una entrañable y espiritual tendencia y disposición hacia Dios, y no de tener un continuo y parejo pensamiento en Dios; porque esto sería para la naturaleza una aspiración imposible; sería muy difícil y además no sería ni siquiera lo mejor de todo. El hombre no debe tener un Dios pensado ni contentarse con Él, pues cuando se desvanece el pensamiento, también se desvanece ese Dios. Uno debe tener más bien un Dios esencial que se halla muy por encima de los pensamientos de los hombres y de todas las criaturas. Este Dios no se desvanece, a no ser que el hombre voluntariamente se aparte de Él.

Quien posee a Dios así, en su esencia, lo toma al modo divino, y Dios resplandece para él en todas las cosas; porque todas las cosas tienen para él sabor de Dios y la imagen de Dios se le hace visible en todas las cosas. Dios reluce en él en todo momento, y en su fuero íntimo se produce un desasimiento libertador y se le imprime la imagen de su Dios amado y presente. Es como en el caso de un hombre que sufre agu-

damente de verdadera sed: puede ser que haga algo que no sea beber, y también podrá pensar en otras cosas, pero haga lo que hiciere y esté con cualquier persona, cualesquiera que sean sus empeños o sus ideas o sus acciones, mientras perdure la sed no le pasará la representación de la bebida, y cuanto mayor sea la sed tanto más fuerte y penetrante y presente y constante será la representación de la bebida (...)

De veras, para esto se necesita fervor y amor y hace falta que se ponga la atención exactamente en el interior del hombre y que se tenga un conocimiento recto, verdadero, juicioso y real de cuál es el motivo de nuestro ánimo frente a las cosas y a la gente. Esta actitud no la puede aprender el ser humano mediante la huida, es decir, que exteriormente huya de las cosas y vaya al desierto; al contrario, él debe aprender a tener un desierto interior dondequiera y con quienquiera que esté. Debe aprender a penetrar a través de las cosas y a aprehender a su Dios ahí dentro, y a ser capaz de imprimir Su imagen [la de Dios] en su fuero íntimo, vigorosamente, de manera esencial.

Comparémoslo con alguien que quiere aprender a escribir: de cierto, si ha de dominar este arte, tiene que ejercitarse mucho y a menudo en esta actividad, por más penoso y difícil que le resulte y por imposible que le parezca; si está dispuesto a ejercitarse asiduamente y con frecuencia, lo aprenderá y dominará este arte (...) Del mismo modo, el hombre debe estar compenetrado de la presencia divina y ser configurado a fondo con la forma de su Dios amado y hacerse esencial en Él de modo que le resplandezca el estar presente [de Dios] sin esfuerzo alguno y más aún: que logre desnudarse de todas las cosas y que se mantenga completamente libre de ellas. ❑

Extracto tomado del libro "Tratados y Sermones"

Diálogo sobre la vigilancia:

- ¿Existe alguna cosa que yo pueda hacer para volverme más iluminado?
- Muy poco. Lo mismo que podría hacer para que el sol salga por la mañana.
- Pero entonces ¿para qué sirven los ejercicios espirituales que usted recomienda?
- Para estar seguro de que usted no estará dormido cuando el sol comience a nacer.

Anthony de Mello

EL PROPÓSITO DE LA MEDITACIÓN

Nisargadatta Maharaj

Interlocutor: Todos los maestros aconsejan meditar. ¿Cuál es el propósito de la meditación?

Maharaj: Nosotros conocemos el mundo exterior de sensaciones y de acciones, pero de nuestro mundo interior de pensamientos y sentimientos sabemos muy poco. El propósito principal de la meditación es devenir consciente y familiarizado con nuestra vida interior. El propósito último es alcanzar la fuente de la vida y de la consciencia.

Incidentalmente, la práctica de la meditación afecta profundamente a nuestro carácter. Nosotros somos esclavos de lo que no conocemos; de lo que conocemos somos señores. Cualquier vicio o flaqueza en nosotros mismos, cuyas causas y funcionamientos descubrimos y comprendemos, los vencemos por el conocimiento mismo; lo inconsciente se disuelve cuando se trae a lo consciente. La disolución de lo inconsciente libera energía; la mente se siente adecuada y se torna calmada.

Int: ¿Cuál es la utilidad de una mente calmada?

Mah: Cuando la mente está en calma, llegamos a conocernos a nosotros mismos como el presenciador puro. Nos retiramos de la experiencia y de su experimentador y permanecemos aparte en la "presenciación" pura, que está entre ellos y más allá de ellos. La personalidad, basada en la autoidentificación, en imaginarse que uno es algo: «yo soy esto, yo soy eso», continúa, pero sólo como una parte del mundo objetivo. Su identificación con el presenciador se rompe.

Int: Por lo que comprendo, yo vivo en muchos niveles y la vida en cada nivel requiere energía. El Sí mismo [Atma] por su propia naturaleza se deleita en todo y sus energías fluyen hacia fuera. ¿No es el propósito de la meditación contener las energías en los niveles más altos, o empujarlas hacia atrás y hacia arriba, a fin de permitir que los niveles más altos prosperen también?

Mah: No es tanto una cuestión de niveles como de gunas. La meditación es una actividad sattvica y apunta a la completa eliminación de tamas y de rajas. Sattva puro es libertad perfecta de la pereza y del desasosiego.

Int: ¿Cómo fortalecer y purificar el sattva?

Mah: El sattva es siempre puro y fuerte. Es como el sol. Puede aparecer obscurecido por nubes y polvo, pero solo desde el punto de vista del perceptor. Ocúpese de las causas del oscurecimiento, no del sol.

Int: ¿Cuál es la utilidad de sattva?

Mah: ¿Cuál es la utilidad de la verdad, de la bondad, de la armonía, de la belleza? Ellas son su propia meta. Se manifiestan espontáneamente y sin esfuerzo cuando las cosas son dejadas a sí mismas, cuando no se interfiere en ellas, cuando no se las elude, ni se las desea, ni se las conceptualiza, sino que sólo se experimentan en la presenciación plena. Tal presenciación es ella misma sattva. Ella no utiliza ni las cosas ni a las gentes —les da realidad.

Int: Puesto que yo no puedo mejorar sattva, ¿tengo que ocuparme de tamas y rajas solo? ¿Cómo puedo ocuparme de ellos?

Mah: Observando su influencia en usted y sobre usted. Preséncieles en operación, observe sus expresiones en sus pensamientos, palabras y obras, y gradualmente su poder sobre usted decrecerá y emergerá la clara luz de sattva. No es un proceso difícil ni largo; la seriedad es la única condición del éxito. ❑

"Sentarse en meditación ayuda a florecer a la conciencia. Causa una comprensión más profunda y cambios espontáneos en el comportamiento. Estos cambios se llevan a cabo en la conciencia misma, no en la pseudo-personalidad. Los cambios forzados están en el nivel de la mente. Los cambios mentales e intelectuales son totalmente innaturales y diferentes de los que tienen lugar en el principio del nacimiento. Éstos tienen lugar naturalmente, automáticamente, por sí mismos, debido a la meditación (...) Todas las ambiciones, esperanzas y deseos están conectados con una identidad, y mientras hay una identidad, ninguna verdad puede ser apercibida (...)

En la meditación, su "seidad" debe sumergirse en sí misma, un estado no dual. Permanezca tranquilo. No luche para salir del atolladero de sus conceptos, sólo vaya más profundamente. Permanezca tranquilo (...)

Al practicar la meditación la fuerza vital se purifica, y cuando está purificada la luz del Sí mismo brilla, pero el principio que trabaja es la fuerza vital. Cuando esta fuerza vital purificada y la luz Atman se funden, entonces el concepto, la mente, la imaginación, todo es eliminado. La fuerza vital es el principio que actúa y eso que da senciencia a la persona es la consciencia (...) Meramente siéntese en contemplación y deje que la consciencia se abra (...) Cuando esta consciencia y el prana shakti (la fuerza vital) se funden, tienden a ir y tornarse estables en el Brahma-randra (coronilla de la cabeza), y entonces todos los pensamientos cesan. Esto es el comienzo de samadhi." ❑

Extractos tomados de los libros
"Yo soy Eso" y "Antes de la Consciencia"

NOVEDADES



Este libro nos ofrece la interpretación esotérica del simbolismo presente en esta obra de Richard Wagner. Con referencias a "La Doctrina Secreta" de H. P. Blavatsky y al libro "Wagner, mitólogo y ocultista" del teósofo Mario Rosso de Luna, este texto ofrece una bella y profunda explicación de la sabiduría nórdica en la que se basó la obra de Wagner.

78 páginas
14.5x20.5 cm

EDITORIAL TEOSÓFICA EN ESPAÑOL



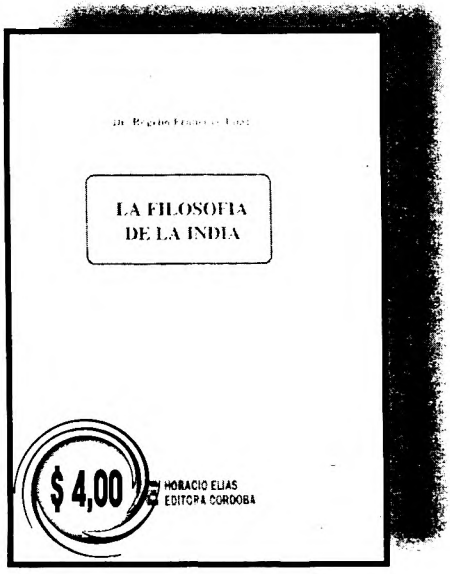
Moisés Sevilla con un discurso libre y tolerante nos señala hechos y sobre ellos opina, para que nosotros mismos los verifiquemos, del mismo modo que lo hace Sócrates, Sartre o Krishnamurti, a quien tuvo el raro privilegio de conocer cuando este visitó Mendoza.

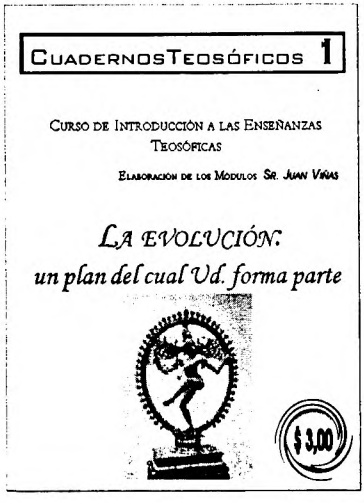
90 páginas
16x22 cm

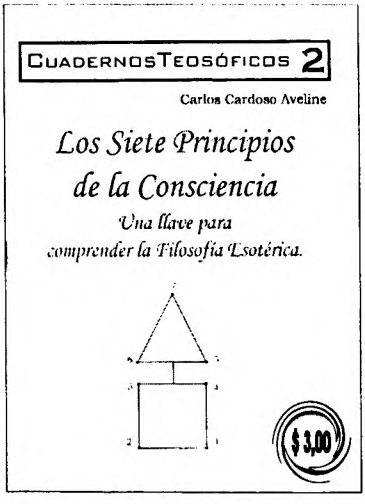
NOVEDADES

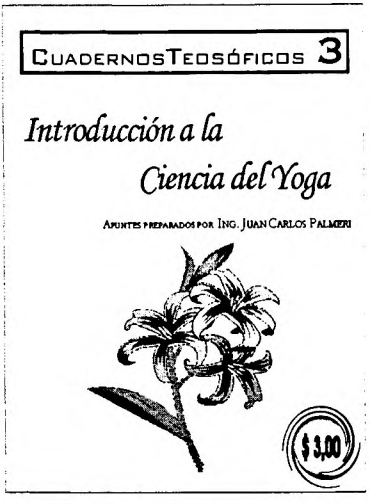
"La Filosofía de la India" es un excelente libro que nos brinda información precisa tanto sobre los Vedas como las características y conceptos básicos de las seis escuelas o Dharshanas que componen el Hinduismo: El Nyaya, Vaishesika, Samkya, Yoga, Mimansa y Vedanta. Un libro que no puede dejar de leer todo aquel que pretende introducirse en la filosofía hindú.

89 páginas
13.5x20 cm









ESTE MATERIAL SE PUEDE ADQUIRIR ÚNICAMENTE EN LAS SEDES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ALGUNAS REGLAS DE OCULTISMO PRÁCTICO[1].

H. P. Blavatsky

El verdadero Ocultismo o Teosofía es la incondicional y absoluta renunciación de la personalidad en pensamiento y obra. Es altruismo, y quien lo practica queda enteramente escogido de entre las filas de los vivientes, tan luego como se entrega a la obra, porque "no vive para él sino para el mundo".

1- La primera regla consiste en la entrega y sacrificio del corazón del hombre con todas sus emociones, lo cual significa el logro de un equilibrio inalterable por las emociones personales. Debe desvanecer su personalidad y convertirse en una fuerza benéfica de la naturaleza.

2- El más recto y seguro camino para llegar a este elevado plano de conciencia es el altruismo, tanto en pensamiento como en acción. Sólo el altruismo, no el egoísmo, ni aun en su más noble y legítimo concepto, puede conducir al hombre a identificar su individual Yo con el Yo universal. El verdadero discípulo del verdadero Ocultismo ha de consagrarse a la obra de satisfacer las necesidades de la humanidad si quiere adquirir la Theo-Sophia o Sabiduría Divina. Hasta que el Maestro os acepte, trabajad abnegadamente por el progreso y el adelanto de la humanidad. Esto es lo único que proporcionará verdadera satisfacción.

3 - Has de renunciar a todas las vanidades del mundo y de la vida. La mente debe permanecer embotada para todo menos para las universales verdades de la naturaleza. Concentrad todas las fuerzas de vuestra alma en el empeño de cerrar las puertas de vuestra mente a todo pensamiento, sin permitir la entrada más que a los que prometan revelaros la irrealidad de los sentidos y de la vida corporal, y la paz del mundo interior. Reflexionad noche y día sobre la irrealidad de cuanto os rodea y de vuestra misma personalidad.

4 - Considerad todas las circunstancias con la gratitud de un discípulo. Toda queja es una rebelión contra la ley de progreso. No resistáis al mal; es decir, no os quejéis ni irritéis contra los inevitables infortunios de la vida. Olvidaos de vosotros mismos al trabajar en beneficio de los demás. Si alguien nos ultraja, persigue o injuria,

---

[1] Ésta es una selección de algunos extractos del libro "Ocultismo Práctico" de H.P.B. La agrupación de las distintas indicaciones y el orden en que se exponen es nuestro (Los Editores).

¿a qué resistir? Con la resistencia provocaríamos mayores males. El discípulo debe reconocer plenamente que los derechos individuales son el resultado ponzoñoso de la serpiente del egoísmo. Nunca puede recriminar ni censurar a nadie, ni levantar la voz para defenderse o disculparse.

5 - Nunca hagas nada que no sea de tu deber; esto es, nada innecesario: antes de hacer una cosa reflexiona si debes hacerla. Nunca hables palabras ociosas: antes de pronunciarla piensa el efecto que puedan producir.

6- Que nunca ocupen tu mente vanos o inútiles pensamientos. Los pensamientos del upasaka han de estar predominantemente fijos en su corazón, eliminando de él todo pensamiento hostil a cualquier ser viviente y llenándolo del sentimiento de unidad con los demás seres y con todo cuanto en la naturaleza existe.

7- Quien desee ser estudiante debe tener primero la fortaleza suficiente para matar en su corazón todo sentimiento de aversión y antipatía hacia los demás. Quien se cree más santo que otro y se jacta de no tener tal o cual vicio o flaqueza, y presume de sabio y de superior en algo a su prójimo, es incapaz del discipulado. Que tu mente esté por completo purificada y en paz con todos, en especial con tus otros Yoes (condiscípulos).

8 - El conocimiento del Yo es la Sabiduría misma. "Hombre, conócete a ti mismo".

9 - Para alcanzar el Conocimiento del Espíritu es indispensable la pureza de corazón, que puede alcanzarse por dos medios principales: desechando persistentemente todo mal pensamiento, y manteniendo el ánimo sosegado en toda circunstancia, sin jamás agitarse ni irritarse por nada.

10 - Los medios más eficaces para adquirir conocimiento y disponerse a recibir la sabiduría superior son: la meditación, la abstinencia, el cumplimiento de los deberes morales, los pensamientos apacibles, las palabras amables, las buenas acciones y benevolencia hacia todo, con entero olvido de sí mismo.

Las condiciones de adelanto están dentro y no fuera, y por fortuna son independientes de las circunstancias y condiciones de la vida terrena. Después de los primeros esfuerzos, sentiréis un indescriptible vacío y desconsuelo en vuestro corazón; pero no os amedrentéis por ello, sino consideradlo como el suave crepúsculo precursor del naciente sol de la felicidad espiritual. La tristeza no es un mal. No os quejéis, porque los que os parecen sufrimientos y obstáculos suelen ser en realidad los misteriosos esfuerzos de la naturaleza para ayudaros en vuestra obra, si sabéis aprovecharlos. ❑

FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA CONCENTRACIÓN. 2ª PARTE

Damián Pereyra
Miembro del Grupo Eleusis

5. Algunos efectos de la concentración.

Puede resultar interesante realizar algunos comentarios sobre los efectos psicológicos de la concentración. Para más detalles es necesario investigar el capítulo 3 de los Yogasutras de Patañjali, llamado Vibhutipada, es decir, Capítulo sobre los Logros. Dicho capítulo encierra los mecanismos de funcionamiento de la mente y la actualización de sus capacidades. Aprovechadas sus instrucciones con las adaptaciones pertinentes a cada situación se obtienen los logros (vibhuti) de la concentración. Son los mismos principios de la Kabalah, Sufiya, Escuela Arhat, etc. Veamos apretadamente algunos:

Relacionados con la armonía:

a) Con personas: la armonización con personas es uno de los logros de la concentración. Se produce cuando la mente de una persona se pone en situación de armonía y afinidad con la de otra persona (o personas). Esto significa varias cosas y no es un hecho simple, pues por un lado están los factores de relación de mente a mente, y por el otro los factores de relación interna dentro de la mente. En el primer caso se da un proceso doble por el cual la mente de una persona se enfoca en la otra y establece un canal de comunicación. Así, la persona que establece esa relación, según su temperamento o la situación, capta conceptualmente el estado de la otra persona o lo reproduce en sí misma, y esto se da tanto en los pensamientos, recuerdos, sensaciones (emocionales y físicas), sentimientos, etc. Esto es algo que ocurre naturalmente entre personas que mantienen una relación estrecha donde se efectúa un proceso inconsciente de concentración de la atención en la otra persona. Cuando se enfoca la atención voluntariamente también se produce el doble proceso de enfoque y apertura con recepción de los contenidos[1]. Para esto es necesario enfocar certeramente y con constancia

[1] En la novela Zanoni, del ocultista y escritor inglés Sir E. Bulwer Lytton, en un lenguaje más platónico se menciona este proceso llevado a cabo por una persona altamente espiritual y con sus facultades depuradas, como Invocar o Llamar la Idea de otra persona.

la atención y dejar de lado los deseos propios, expectativas, etc[2].

El otro factor antes mencionado, el de la comunicación interna en la misma mente, se refiere a la claridad de la interpretación de los estímulos internos y sus fuentes. Es necesario el silencio y la mesura en la conciencia superficial para poder recibir distintos estímulos desde los distintos niveles de la conciencia. Así como cuando tenemos estímulos para los diferentes sentidos y tenemos que tener un alerta especial para captarlos y coordinarlos, interpretarlos y actuar en consecuencia (ej.: en situaciones de peligro, agitación, etc.), así también cuando la mente se abre a percepciones (de otra persona, medio ambiente, etc.) es necesario un estado de alerta especial para captar las señales desde los distintos ámbitos internos (niveles de conciencia, cuerpo, sentimientos), no dejarlos pasar, interpretarlos correctamente (para lo cual es necesario la sobriedad y el desapego frente al estado producido) y no confundirlos con estímulos propios.

b) Con situaciones: siguiendo la línea de lo anteriormente dicho en cuanto a los mecanismos internos, nos encontramos con la armonía con las situaciones. Cuando por ciertos ejercicios se desarrolla la imaginación (y cuando no se pervierte, cosa que sucede la mayoría de las veces), ésta puede amoldarse y recrear una situación alejada en el tiempo y/o espacio. Puede llegar, inclusive, a registrarlo como un recuerdo lejano.

c) Con personas no presentes o corrientes mentales: recepción de corrientes pertenecientes a personas distantes en tiempo y/o espacio. También con corrientes colectivas de pensamiento, utilizando una vieja frase: "actualización de imágenes impresas en la Luz Astral o Akasha." La parte más intere-

---

[2] Hay un cuento sufi, trasmitido por Idries Shah, que ilustra este punto. Parafraseado dice así: Estaban los discípulos de cierto Maestro sentados a la mesa, uno de ellos tenía un fuerte deseo de cenar pavo real, pero por cortesía, no lo manifestó. El Maestro da unas indicaciones a su cocinero, y mientras tanto seguían todos departiendo en espera de la comida. Unas horas más tarde, ya siendo la hora de la cena, el Maestro manda llamar al cocinero, el cual trae pavo real. El Maestro sirve al discípulo que había formulado en su mente el deseo, el cual, ansioso, observaba la comida, pero con cierto recato y timidez no se atrevía a comerla. El Maestro le dice: - Tú lo deseabas, ¡come!, a lo que el discípulo replica: - ¿Pero cómo lo supo? ¡Estaba reprimido en lo más profundo de mi corazón!, y el Maestro dirigiéndose a todos los presentes concluyó: - Mi función como Maestro es proveerles las situaciones para que puedan autoconocerse, y ésto no es más que un ejemplo. Sin embargo, también les demuestra la meta, pues me es posible guiarlos y comprenderlos desde el momento en que mi mente es como un claro y limpio espejo, y al no tener deseos personales, puedo reflejar los vuestros, vuestras necesidades, intenciones y capacidades. Esta situación ha ejemplificado eso.

sante de esto es cuando se realiza en el contexto del trabajo interno y se utiliza para ponerse en contacto con la Imagen Ideal de Maestros y Santos, así como también con corrientes de Enseñanza[3]. Esto permite educir capacidades internas en afinidad con el Maestro o Santo sobre el que se medita, pues "la mente conoce un objeto al ser coloreada por él."[4]

Relacionados con las conexiones entre ideas:

a) Pensamiento voluntario: implica varias capacidades interrelacionadas. Así, implica poder estar atentos a la asociación de una idea con otra, evitar la divagación mental, atender a las características de determinadas asociaciones, poder gobernarlas y dirigirlas, y cesar

---

[3] Para completar un poco este punto se pueden mencionar algunas prácticas provenientes de diversas tradiciones.
En primer lugar tenemos las meditaciones tántricas tibetanas, del ciclo de los Seis Yogas de Tilopa (Ver Yoga Tibetano y Doctrinas Secretas, Evans-Wentz), en las mismas, el primer punto de meditación es la cadena de gurús, la guruparampara. Esta se visualiza sobre la cabeza del yogi, empezando por su maestro, meditando sobre la cabeza en postura de loto, sobre la cabeza de éste su maestro o paramguru del yogi, sobre la cabeza de éste su maestro, y así hasta el Adibuddha. Esta meditación, junto a la plegaria y la conexión con las ondas de bendición, establece el contacto y la inspiración con toda la línea de la Escuela en cuestión.
Por su parte, Patañjali (sutra 37 del libro I) establece que la mente se clarifica meditando en los santos, da por supuesto el principio capital del yoga de que la mente asume la forma de aquello en lo que medita.
Otro ejemplo lo encontramos en las palabras del Mahâtma Kûthumî escritas a William Judge, donde le recomienda visualizar al Maestro en la Luz Astral frente a él; una vez que la imagen se actualiza repetidas veces y adquiere sustancia, se transforma en una entidad inspiradora. Si hay conexión con un Maestro, es él quien acciona a través de ella, si no, lo es el propio Ser Superior (este escrito se halla fragmentariamente comentado por H. P. Blavatsky en sus Instrucciones Esotéricas, Collected Writtings, Vol. XII, también publicadas por la Theosophical Publishing Press de la Sociedad Teosófica de Pasadena. Finalmente Daniel Caldwell reunió varias versiones, dadas a conocer oportunamente por Judge y sus continuadores, y las editó como un artículo, el cual se publicó en el pasado número de esta revista). Este es el origen de la práctica común a los Maestro orientales de otorgar un retrato a sus discípulos lejanos y practicar el darshan (o visión) con sus discípulos cercanos.
En la línea ritual podemos citar que ciertas logias cabalísticas y teúrgicas utilizan un ritual muy parecido al descrito en Zanoni como la Invocación del Augoeides, en el cual se imagina al Ser Interno u Adonai como un Angel de Luz frente a uno, a veces se completa con el Ritual de Asunción de la Forma del Dios, en el cual se interioriza la Idea del Ser Interno. Finalmente, es también una actitud utilizada en el Sufismo, ver Idries Shah, Los Sufis, Editorial Kayrós.

[4] Yogasutras, Cap. IV, sutra 17.

de pensar cuando ya no es necesario. Esto resulta en capacidad para enfocar la mente y la conciencia, ahorro de energía, y posibilidad de pensamiento simultáneo en varios niveles al desarrollarse las asociaciones no linealmente sino simultáneamente como cuadros significativos, no meras cadenas. Este es casi el último paso, cuando se persevera durante largo tiempo en el pensamiento voluntario; en la medida y diligencia en que se lleve a cabo es cómo se producirá la manifestación final. A esto ayuda también el repaso pitagórico.

b) Asimilación de ideas y significados: fijar inamoviblemente la mente sobre una idea o establecer una corriente de conexión más o menos fluida durante cierto tiempo (variable según muchos factores) abre las puertas a nuevas comprensiones más profundas que el usual pensamiento lineal. Cuando se produce un correcto balance entre expectación, reposo, silencio y fijeza, surgen compresiones profundas. Estas comprensiones pueden ser aquellas que clarifican en base a los materiales que ya tenemos en la mente o aquellas que abren nuevos horizontes. Esta concentración no necesariamente se tiene que dar en un momento en especial –tipo ceremonial- sino que se puede establecer a todo lo largo de un día, en medio de distintas ocupaciones, etc. así se establece una corriente de conexión. Si la mente superficial y autoconsciente está ocupada en diversas tareas, la comprensión opera en otras áreas y queda a la espera de una oportunidad de salir a la superficie. Si hay suficiente sensibilidad interna, se puede dirigir la atención hacia las profundidades para que se muestren al ojo de la mente directamente[5].

c) Autoconocimiento: gran parte del autoconocimiento a nivel psicológico profundo depende de qué tan capaces seamos de ver las asociaciones entre ideas, sentimientos, instintos, recuerdos, proyecciones y demás contenidos psíquicos, en sus distintos niveles y ciclos. Esto, por supuesto, no equivale a suponer o "inventar" (sobreimponer o proyectar serían dos palabras técnicas) asociaciones basados o condicionados por un marco teórico asfixiante (especialmente psicoanálisis, escuelas de autoconocimiento, filosofías, teosofía, etc.). Es decir, cuando se dan condiciones apropiadas de concentración y serenidad, podemos ver nuestros motivos ocultos, reconocer el origen de ciertas reacciones, lo ilusorio de ciertas sobreimposiciones, etc.

Todo esto es muy distinto de perder la calma y reflexionar intentando establecer un modelo de asociaciones internas y que coincida forzadamente con un esquema filosófico.

---

[5] Por supuesto, esto es un proceso natural, pero el realizarlo voluntariamente y no al acaso, es lo que genera la energía de progreso y regeneración.

Relacionados con los niveles internos de conciencia:

a) Silencio: tanto la concentración ocasional como la general establecen –por así decir- contactos con el silencio interno, el cual se manifiesta "alrededor" del objeto de concentración y de la mente concentrada. Sin embargo, el silencio requerido por el trabajo interno oculto no debería confundirse con el quietismo (a menudo llamado silencio también) muy difundido entre practicantes de yoga, diversas sectas buddhistas y falsas escuelas de autoconocimiento. El silencio esotérico debería balancearse naturalmente con el "ruido". De hecho, el único lugar productivo del silencio es como base y sustrato de toda actividad emergente. Así como, en la filosofía oculta, el ser proviene del no-ser y el Ejército de la Voz (Dhyanchohan) proviene por medio de estadios sucesivos del Silencio y la Noche[6], así, cuando el silencio se ubica como base del pensamiento y la palabra es cuando los dota de fuerza y profundidad. Esto significa que se acaba la dualidad silencio-sonido. Esto, por supuesto, es mucho más complejo que establecer períodos de silencio[7].

b) Contacto con la Conciencia Profunda: Hay un ámbito, un estado de nuestra mente, al que podemos denominar Conciencia Profunda. Cada pensamiento, sentimiento, impresión, etc. que se relaciona en afinidad con lo que comúnmente denominamos "espiritual", es decir, una visión profunda y clara, una presciencia, libre y no limitada por las formas, se almacena y conforma este ámbito. Conforma la fuente más próxima de inspiración y cambio. Aquello que

---

[6] Cfr. Estancias de Dzyan, La Doctrina Secreta, Tomo I, H. P. Blavatsky.

[7] El Retiro o Silencio Interno se puede establecer en diferentes niveles, según las posibilidades y las necesidades. Esto es algo que tienen en cuenta las verdaderas disciplinas y no las escuelas religiosas o meramente gimnásticas. Así, por citar sólo algunos ejemplos, tenemos un retiro a nivel espacial, en el cual la persona se retira a un lugar solitario, en silencio, etc. Otra forma de retiro es el vital, en el cual la persona retira las corrientes pránicas hasta lo más profundo, ésto se puede hacer en quietud o continuando con las labores cotidianas, pero con una especial actitud hacia el despliegue de la energía. Otro nivel es dónde se conjugan el silencio y el retiro en el nivel de la conciencia profunda, quedando lo más interno sereno y en silencio y retiradas las percepciones y el punto desde donde contemplamos la vida hacia lo más profundo, esto también se puede hacer en la vida cotidiana, y la persona seguirá sus actividades cotidianas pero su atención creadora estará en lo interno en tanto que la mecánica estará en lo externo, a esto se refiere el Yoga Vasistha en el capítulo titulado Juega el Juego del Mundo, donde dice "interiormente libre de todo deseo, sin pasiones y apartado, pero exteriormente activo en todas direcciones. ¡Juega el Juego del Mundo!". Finalmente se puede mencionar que es posible establecer el silencio por partes, también según las posibilidades, y cíclicamente, en un período practicar silencio-retiro espacial o completo, en otro sólo el profundo, etc.

se manifiesta en los momentos de calma y serenidad. Con el cultivo efectivo de la vida interna, este ámbito va adquiriendo sustancia y si bien permanece generalmente desapercibido, no por eso es menos activo, esperando el momento de manifestarse. Ahora bien, así como por concentrarse en un objeto, y mantenerlo en nuestro interés aun en medio de las diversas actividades, se genera una corriente de conocimiento que circula imperceptible y constante entre ese objeto y la mente[8], así también, establecer una concentración sobre este ámbito genera un vínculo fácilmente actualizable en el momento necesario. Esta concentración es tanto una actitud como una forma de vida, pensamientos específicos y ejercicios y disciplinas determinados. Es una disposición a escuchar. Y esto significa mucho, es poder hacer un silencio activo y expectante para recibir la respuesta. Quienes estén acostumbrados al proceso de creación artística y sus diversas manifestaciones se pueden dar una idea. Resumiendo, se puede decir que la concentración orientada hacia la Conciencia Profunda genera un vínculo, esto permite que en condiciones favorables (antedichas: carencia de conflictos o deseos, etc.) la mente superficial pueda ceder cierto espacio a la profunda y los pensamientos y sentimientos sean los de ésta, siendo esto lo que se conoce como inspiración. Esta concentración debería ser una actitud constante, y para esto el primer obstáculo es una cierta creencia básica que nos afecta sin que nos demos cuenta, y es que realmente no creemos en la existencia del ámbito profundo y su cercanía. Esto bloquea el paso de las percepciones sutiles o lo debilita intensamente, resultando que quedamos librados a nuestras fuerzas menores, limitadas y repetitivas. Si además carecemos de la autoconfianza suficiente o la osadía y libertad internas para saltar ese vacío entre las percepciones, quedamos empobrecidos y oscurecidos. Un objetivo de la antigua teurgia era precisamente poder ponerse en condición de receptividad hacia este tipo de conciencia. A este respecto se puede destacar la importancia del denominado trabajo "altruista" o el principio que dice que cuando se enseña se aprende. Ponerse en condiciones ambientales que obligan a brindarse hacia fuera facilitan esa comunicación con la conciencia interna, de esta manera se tienta a la Conciencia Profunda a aparecer en la superficie (siempre y cuando en el momento no surjan obstáculos internos como el orgullo, importancia personal y otros). Esta guía interna debe convertirse en el principal factor de nuestra vida, y no meramente una chispa que surge cada tanto, de ahí la importancia de cultivar con fe y sin dilación la actitud correcta en todo momento. Esto se expresa en el contexto religioso como el hágase tu voluntad y no la mía. Se dice que con la correcta práctica y el anhelo constante,

[8] Ver definición de Dhyân en los Yogasutras de Patañjali.

esta forma de conciencia va desplazando paulatinamente a la conciencia superficial, sus hábitos y sus vicios, quedando éstos en el olvido, dando así origen no a un santo contemplativo o un dios de sapiencia absoluta[9] sino a un ser humano equilibrado y fuerte, libre, con un horizonte mucho más amplio de pensamiento, con una emotividad que surge desde lo verdadero, y que vive para el futuro y, fundamentalmente, útil y operativo en su comunidad[10].

6. Palabras finales

He intentado a lo largo de estas páginas, mostrar ciertos aspectos psicológicos de la concentración. Este análisis tiene, entonces, por objeto, poner a la concentración dentro de un marco general de autodesenvolvimiento y establecer su fundamental importancia. Establecerla dentro de un marco general de autodesenvolvimiento implica mostrar su rol en el esquema general de maduración. Sólo es posible la concentración cuando hay equilibrio, madurez y desarrollo. Si estos factores faltan sólo hay concentración superficial que, si bien no deja de ser útil para cosas mundanas, no tiene nada que hacer con la sabiduría. Es importante, entonces, mostrar algunas concepciones erróneas, puesto que muchas veces se fracasa tanto en la práctica como en la comprensión de la concentración por adoptar puntos de vista incompletos, y esta incompletitud se puede deber a negligencia, pereza, falta de humildad, condicionamientos, etc. Así, se toma a la concentración como mera técnica, y sólo se desarrolla una habilidad menor. O no se produce ningún cambio y sobreviene la decepción.

Finalmente, mostrando sus resultados, no se intenta condicionar, sino más bien dar otra pincelada al esbozo del amplio horizonte que abre y al compromiso que implica. La manifestación de esos frutos es funcional al desarrollo integral del individuo, y cualquier énfasis indebido u obsesión traban el progreso, tanto que uno se apegue a sensaciones psíquicas o al quietismo. El fruto más alto de la concentración es el establecimiento de un vínculo con la conciencia profunda. A partir de ahí, y continuando incansablemente el trabajo esotérico, este vínculo se fortifica y la conciencia profunda se establece como una fuerza dinámica y constructiva en el individuo, actualizando así la relación del individuo consigo mismo, con su entorno inmediato, con su entorno lejano y con su futuro desenvolvimiento. Cualquier otra cosa no es más que una posta en el camino, y lleva a confundir el hilo con la alfombra... ❑

---

[9] Un ideal muy caro a las incorrectas traspolaciones del misticismo oriental en Occidente.

[10] Es decir, que desempeña el papel esotérico de desenvolvimiento general insertado como una fuerza consciente y activa en el seno de la comunidad que evoluciona y necesita elementos conscientes para mantener el rumbo.

LA S.T. TAMBIÉN APRENDE

Juliana Cesano
Miembro del Grupo Indagando

En las últimas Jornadas Nacionales realizadas en el mes de Agosto en la ciudad de San Lorenzo, bajo el título "Un trabajo por realizar", los organizadores incluyeron en una recopilación de frases para la reflexión individual y grupal la siguiente:

Cualquier clase de actividad, cualquier programa o enseñanza que ignore la necesidad de la autopurificación y de la verdadera visión y que en cambio anime a los demás a la conformidad, la creencia, la obediencia y la dependencia, no está sincronizada con el espíritu de la S.T.[1]

Como queda claramente expresado en este pensamiento, hay cierto tipo de actividades y actitudes que colaboran, enriquecen y mantienen vivo el espíritu de nuestra institución, mientras que otras lo desvitalizan y desvían de su recto rumbo. Aunque ambos aspectos podrían ser tratables veo necesario realizar un acercamiento a la naturaleza de la conformidad, la creencia, la obediencia y la dependencia como un intento de reconocer los factores y las situaciones que fomentan estas tendencias, ya sea en nuestras reuniones, en las actividades públicas, o incluso en las relaciones que establecemos como miembros de la ST.

Conformidad

Comenzando por la conformidad, podemos ver que ésta, al igual que otras características humanas, no es un estado que surja de la nada sino que es el resultado de otros procesos que, aunque menos visibles, ejercen su influencia con gran éxito. Así como un iceberg asoma su pico por sobre el nivel del mar pero oculta a los navegantes el resto de su inmensa estructura entre las oscuras aguas, así el hombre asoma a la superficie actitudes que tienen raíces en las profundidades de su ser.

Si realizamos una introspección para encontrar posibles factores que derivan en una actitud conformista quizás encontremos que uno de ellos es la falta de confianza en nuestras capacidades actuales o el poco interés en desarrollar las potencialidades que sospechamos tenemos al alcance, lo que puede derivar en un desgano general, en falta de iniciativa, o incluso, en no sentirnos parte del trabajo por no ver nuestro papel en él. También es probable que encontremos resistencia a iniciar o enfrentar cambios,

[1] "El Trabajo Esencial de la Sociedad Teosófica" Radha Burnier. The Theosophist, Agosto 1988.

a no querer modificar nada que pueda perturbar las estructuras que hemos ido generando alrededor nuestro y que preferimos mantener inamovibles. Si esto es así, resulta lógico que no sea el espíritu crítico ni el cuestionamiento profundo nuestro rasgo más característico sino el conformarse con lo construido hasta ahora por miedo a arriesgarlo. Pero si seguimos indagando tal vez descubramos que estos factores son en realidad consecuencia de una causa aún mayor, de una limitada conciencia de la urgencia de amor y compasión que hay en el mundo, una falta de sensibilidad que no nos permite ver ni lo que es necesario, ni el rol que tenemos en este plan de evolución.

Siguiendo con nuestro análisis veamos cómo estos factores se trasladan a hechos puntuales, es decir, ¿cuándo podemos decir que estamos adoptando una actitud conformista como miembros de la ST? Bueno, la lista de posibilidades podría ser interminable, pero por mencionar algunos puntos relevantes: cuando preferimos intercambiar ideas o estudiar un tipo de literatura que alimenta la importancia personal o el bienestar mental o emocional y no aquella que colabora con nuestra 'des-ilusión', cuando no cuestionamos en profundidad el valor real de las actividades que realizamos tanto públicas como para miembros, cuando adoptamos una actitud pasiva sin aportar soluciones posibles a las circunstancias pese a nuestra disconformidad, cuando por no consideramos parte del trabajo no vemos que el aspecto físico o funcional de la Casa a la que pertenecemos puede mejorar con nuestra colaboración, etc.

Así todo, la posibilidad de salir de este círculo de conformidad está latente aunque nos encontremos en circunstancias adversas, si no, recordemos la bella lección que Zanoni impartía a Viola Pisani en uno de sus primeros encuentros:

'*Observad aquel árbol de vuestro jardín; mirad cuán encorvado y torcido crece. Alguna ráfaga de viento debió llevar la semilla de la cual brotó, a la hendidura de aquella roca. Cercado de paredes y de casas, oprimido por la naturaleza y por el hombre, su vida ha sido una continua lucha por la existencia. Esta lucha es su necesidad y el principio de su vida. Mirad cómo se ha agarrado y enroscado, y cómo, allí donde ha encontrado una barrera, tallo y ramas han trabajado para superarla y elevarse hacia la luz. ¿Qué es lo que le ha preservado de tantos azares y de las desventajas de su nacimiento? ¿Por qué son sus hojas tan verdes y hermosas como las de la parra que tenéis detrás, a pesar de que toda ella disfruta del aire y del sol?*

Porque el instinto que le impelía a luchar y el afán que tenía por vivir le han hecho vivir al fin. Aprended del árbol, y con el corazón sereno, atravesad los accidentes adversos y los días de tristeza, hasta que hayáis vencido todos los obstáculos y os hayáis hecho digna del cielo.'[2]

---

[2] "Zanoni" Novela ocultista de Sir Bulwer Lytton - Ediciones EISA, Biblioteca Orientalista, Pág. 48.

Creencia

En una oportunidad, durante una actividad que realizábamos para la posible formación de un grupo de jóvenes, uno de los participantes que se acercó y que asistía desde hacía corto tiempo a las actividades de la ST dijo, refiriéndose a los miembros en general: "Uds. dicen no tener creencias, sin embargo, he notado que ciertos temas se presentan como creencias y se espera que las personas nuevas las acepten como tales". Este comentario, aunque anecdótico, puede servirnos de base para la investigación.

Frente a la dificultad de percibir de un modo directo ciertos procesos universales que, según se nos ha dicho, están ocurriendo en este mismo instante, solemos adoptar distintas actitudes. La más común, quizás por influencias culturales o religiosas o por la misma naturaleza humana, es la de aceptar o rechazar ciertas enseñanzas, siempre con mucho ahínco, pese a nuestro escaso o nulo conocimiento real de ellas. Si las aceptamos, las defenderemos contra viento y marea, si las rechazamos, lo haremos a cualquier costo, y en ambos casos intentaremos en cuanta oportunidad se nos presente que los demás pertenezcan a nuestro 'bando' o al menos nos den la razón.

Otra actitud que puede presentarse es la de intentar corroborar ciertos procesos por inferencia, es decir, frente a un proposición universal que nuestra conciencia no es capaz de percibir, se mantiene un 'juicio en suspenso' mientras se trata de reconocerla en aspectos más accesibles a nuestra percepción. Esta postura, aunque interesante, sólo será genuina si somos nosotros los que buscamos esas inferencias o si tomando las que otros han realizado nos ocupamos de redescubrirlas. Por otra parte, un juicio suspendido nos dará la posibilidad de profundizar en el tema e incluso, por qué no, de realizar especulaciones que pueden acercarnos a concebir su verdadera naturaleza. Estas especulaciones no serán 'peligrosas' en la medida en que tengamos presente en forma clara hasta dónde poseemos autoridad para afirmar algo y dónde comienzan las inducciones y deducciones, para no confundir un concepto probable con una comprobación personal.

Quizás la primera actitud de las dos mencionadas no esté presente de un modo radical y del todo deliberado en la ST, pero creo que aún forma parte de nuestra idiosincrasia. Tomemos como ejemplo la Ley de Karma. Muchos libros, artículos y hasta folletos se han escrito sobre ella, los mismos Mahatmas escribieron en sus cartas al Sr. Sinnett pasajes muy reveladores sobre 'esa terrible Ley' pero ¿qué tipo de impacto produce esto en nosotros? Si el movimiento se genera en la superficie de nuestro ser, la Verdad permanecerá velada aunque conozcamos la idea y podamos explicarla en detalle, pero si permitimos que eso mismo impregne y despierte nuestra conciencia ella traslucirá las implicancias de la enseñanza en cada detalle de la vida. El valor de una enseñanza no se encuentra en rechazarla

o en tomarla como creencia -pese a que confiemos plenamente en la fuente de información- sino en hacer el intento de conocer, percibir o tocar esa verdad con los medios que poseemos actualmente, en tanto trabajamos para ampliar las fronteras de nuestra percepción. Adoptar o rechazar una proposición sin realizar este intento es anular un proceso de descubrimiento que difícilmente pueda realizarse de otra manera.

Entonces, yendo a lo que nos toca: si la Teosofía no ha sido para nosotros sólo un conjunto de creencias, ¿son nuestras reuniones, talleres, cursos o conferencias fieles representantes de un espíritu de investigación que promuevan la experimentación de estas Verdades?

Obediencia y Dependencia

Desde un punto de vista teosófico cuando hablamos de obediencia podemos decir que existen al menos dos razones muy distintas por las cuales ésta puede surgir: por voluntad o por inconsciencia. La primera, la obediencia que surge de la voluntad, es aquella que puede nacer de un profundo Amor e Identificación con el Deber, o como se hace mención en uno de los peldaños de la Escala de Oro con "los mandatos de la Verdad". Mientras que la segunda, que decimos surge de la inconsciencia porque es parte de un comportamiento automático que no hemos advertido, es la que quizás nazca de un sentimiento de inferioridad, de miedo o de la misma dependencia.

Si bien obediencia y dependencia pueden ser rasgos diferentes que actúen aisladamente vamos a tomar estas dos características como a una sola más compleja que comprenda ambas actitudes. Partiendo de la base que la segunda puede ser causa de la primera y que para el caso que nos interesa ambas están estrechamente vinculadas, llamaremos a esta nueva característica 'dependencia obediente'. Esta dependencia obediente tiene razón de ser siempre y cuando exista un centro hacia el cual dirigirse, es decir, dependo de y obedezco a una persona, un libro, una idea, etc. No puedo pensar, actuar o decidir sino a través de ese centro que, cualquiera sea, produce una atadura que se suma a la larga lista de lazos que restringen nuestra libertad. Entonces no me atrevo a pensar o actuar si no está el respaldo de este centro, si no lo he consultado (aunque sea en mi interior), o lo que es peor, cualquier cosa que de él se desprenda será considerado justo, necesario y revelador aunque sea la obviedad más obvia o el disparate más grande. Cuando hemos permitido que alguien o algo tome ese lugar se escurre por cuanta situación se presente y es muy difícil que podamos cambiarlo, a menos que nos demos cuenta y comencemos a trabajar en otro sentido.

Ahora ¿por qué nos ocurre esto? Probablemente nunca nos hayamos tomado demasiado en serio el hecho de que la Verdad se encuentra en nosotros, digamos que pensar esto no ha sido más que una idea desvinculada de la realidad, ya que hay una gran diferencia entre creer que la Verdad se encuentra en nuestro interior y buscarla cada día. Otra posibi-

lidad es que tal vez preferimos encontrarla en algo externo porque nuestro mundo es un pasadizo oscuro, difícil de descifrar, en el que cuesta mucho distinguir reálidad de ilusión y explorarlo requiere demasiada dedicación y coraje.

Para concluir y con la intención de que cada uno pueda seguir reflexionando por sí mismo sobre las causas que producen esta dependencia obediente, así como la magnitud de sus consecuencias, transcribo a continuación uno de los relatos cómicos -y a la vez trágicos- escritos por Idries Shah[3] en uno de sus libros, en donde a través de un personaje llamado Nasrudín va dejando al lector la posibilidad de reconocer distintas carencias y debilidades humanas. Este en particular se titula 'La Vida y la Muerte':

Nasruddín subió a un árbol para aserrar una rama. Alguien que pasaba al ver cómo lo estaba haciendo le avisó:

"¡Cuidado! Está mal sentado, en la punta de la rama... Se irá abajo con ella".

"¿Piensa que soy un necio que deba creerlo? ¿o es usted un vidente que puede predecir mi futuro?", preguntó el Mulláh.

Sin embargo, poco después, la rama cedió y Nasruddín terminó en el suelo. Entonces corrió tras el otro hombre hasta alcanzarlo: "¡Su predicción se ha cumplido! Ahora dígame: ¿Cómo moriré?"

Por más que el hombre insistió, no pudo disuadir a Nasruddín de que no era vidente. Por fin, ya exasperado le gritó: "Por mí podrías morirte ahora mismo."

Apenas oyó esas palabras, el Mulláh cayó al piso y se quedó inmóvil. Cuando lo encontraron sus vecinos lo depositaron en un féretro. Mientras marchaban hacia el cementerio, empezaron a discutir acerca de cuál era el camino más corto. Nasruddín perdió la paciencia y, asomando su cabeza fuera del ataúd, dijo: "Cuando estaba vivo solía tomar por la izquierda; es el camino más rápido".[4]

Si nuestra propia vida está regida por alguno de estos cuatro aspectos tratados, trasladaremos inevitablemente esas tendencias a nuestro trabajo como miembros de la ST y será sobre esas mismas bases que intentaremos difundir Teosofía. En este sentido, vale la pena reflexionar sobre estos puntos, reconocernos en ellos y saber que la ST aprende sólo en la medida en que nosotros aprendemos. ❑

---

[3] Sheik Sufi contemporáneo cuyos libros y ejemplo de vida dieron una gran oportunidad de aprendizaje al mundo occidental.

[4] Idries Shah, Las ocurrencias del increíble Mulá Nasrudín", The Pleasantires of the Incredible Mulla Nasrudin, Paidós, Buenos Aires, 1976.

DE ANÉCDOTAS, PERSONAJES Y LIBRERIA

Una visita del Maestro K.H. en Lahore

H. S. Olcott

Se nos había alojado en tiendas de campaña y estaba durmiendo en la mía la noche del 19, cuando volví bruscamente al estado de conciencia exterior al sentir que una mano se apoyaba sobre mí. El campamento estaba situado en un llano, fuera del radio de la policía de Lahore, y mi primer impulso, completamente instintivo, fue defenderme contra la posibilidad de asesinato por algún fanático; sujeté al desconocido por los brazos, preguntándole en indostaní quién era y qué quería. Esto fue cosa de un instante, y tuve a mi hombre sólidamente agarrado como lo hace uno que espera ser atacado y tener que defender su vida. Pero una buena y dulce voz respondió: "¿No me reconoce? ¿No se acuerda de mí?" Era la voz del Maestro K.H. Una viva reacción se produjo en mis sentimientos, solté sus brazos para unir mis manos en un respetuoso saludo y quise saltar de la cama por deferencia. Pero me detuvo con la mano y de palabra, y después de cambiar algunas frases, tomó en la suya mi mano izquierda, reunió en la palma los dedos de su mano derecha, y se quedó inmóvil junto a mi cama, pudiendo yo contemplar mientras tanto su cara divinamente bondadosa, gracias a la luz de una lámpara que ardía detrás de él sobre un baúl. Al cabo de un momento, sentí que algo suave se formaba en mi mano, y el Maestro, colocando con benevolencia su mano sobre mi cabeza, murmuró una bendición y salió de la mitad que me correspondía de la gran tienda para dirigirse hacia el señor Brown, que dormía al otro lado de una colgadura que dividía la tienda en dos.

Cuando puse de nuevo la atención en mi persona, vi que en la mano izquierda tenía un papel doblado envuelto en una tela de seda. Mi primer movimiento fue naturalmente correr a la lámpara, desdoblarlo y leerlo. Era una carta de consejos personales, que contenía la predicción de la muerte próxima de dos activos adversarios de la Sociedad, pero sin nombrar a nadie. Esta profecía se realizó poco después con la muerte del swami Dyanand y de Keshab Chandra Sen (...)

Mi carta del Maestro se refiere a la visita que recibí en Nueva York del otro Maestro que -en respuesta a mi deseo, no expresado verbalmente- materializó su turbante y me lo regaló como prueba objetiva de que, en efecto, yo había recibido su visita. La carta dice: "En Nueva York, usted pidió a ... una prueba objetiva de que su aparición no era una maya, y él se la dio. Sin que

usted me pida nada, le doy ésta; aunque yo desaparezca a sus ojos, esta carta le servirá como recuerdo de nuestras conversaciones. Ahora voy junto al joven Brown a probar su intuición. Mañana a la noche, cuando la mayor parte de las emanaciones de sus oyentes se haya evaporado, volveré a verle para hablar con usted más extensamente, porque es menester que esté prevenido de ciertas cosas que sucederán."

Termino con una reflexión que tal vez no parezca muy agradable a nuestros ingeniosos rivales norteamericanos, que tratan de volver a representar Hamlet sin el danés; dice: "Sea siempre atento, solícito y justo, porque debe recordar que la utilidad de la Sociedad Teosófica depende en gran parte de sus esfuerzos, y que nuestra bendición sigue a sus "Fundadores" sacrificados y a todos aquellos que les ayudan en su obra" (...)

El suceso que he descrito (...) era bien apropiado para producir una profunda impresión, aun sobre el ánimo más inerte. ¡Tanto más sobre un hombre cuya más elevada aspiración era osar trabajar, en cualquiera capacidad que fuese, con los "Hermanos Mayores" para el bien de la raza [humanidad]!. Si se me preguntase cuál es el placer más raro que yo puedo imaginar, respondería: "Ver un Maestro y hablar con él, porque en su benigna atmósfera el corazón y el espíritu se abren como una flor al sol, y uno se siente lleno de dicha". Y eso fue lo que me sucedió sin solicitarlo (...)

Mis lectores recordarán que varios años antes se me había dicho que continuase mi labor como si no hubiese Maestros que dirigen y sostienen, y como si tan sólo hubiese que trabajar por la Humanidad, la "gran huérfana"; que no se había de esperar nada de Ellos, pero estar dispuesto a todo. Eso es lo que hice hasta hoy, no solicitando ayuda, no retrocediendo por carecer de una promesa, pero no habiéndome faltado jamás un apoyo cuando tuve en realidad necesidad de él.

Esta visita del Maestro en Lahore, no fue más que una de las numerosas pruebas que me fueron acordadas de que Alguien vela por nosotros y de que Alguien nos ayuda; de que nunca estamos abandonados, jamás olvidados, por más amenazadoras que las circunstancias parezcan, y por más sombrío que el porvenir se presente. Veinte años de experiencia de esta clase han hecho nacer en mi corazón una confianza inquebrantable; lo mismo sucedía con H.P.B. (...) No importa que algunos traidores llenen el mundo con deliberadas mentiras a propósito de la historia de nuestro movimiento o que lleguen a suprimir mi nombre y el de la señora Besant de sus tradiciones, eso no los conducirá a nada; la obra continuará, y los verdaderos obreros serán reconocidos, reconfortados y ayudados mientras permanezcan fieles a sus deberes. ❑

Extracto tomado del libro
"Historia de la Sociedad Teosófica"
Tomo I, págs. 119-122.

NOTICIAS NACIONALES

Roberto Moliterno.

Mientras participábamos de nuestra Escuela de Invierno, el día 10 de julio, recibimos la noticia de que Roberto Moliterno, nuestro querido hermano y amigo, había partido de este mundo material. La noticia fue muy sorpresiva, ya que habíamos estado trabajando activamente con él, codo a codo, todo este tiempo. Roberto se estaba desempeñando como Tesorero del Consejo Nacional y Presidente de la Rama Annie Besant. Hijo del recordado Enrique Moliterno, Roberto era segunda generación de teósofos y con su dedicación y responsabilidad con el trabajo dio muestras de su entrega al ideal de la Sociedad Teosófica. Nuestros sentimientos y pensamientos de amor para tu partida en Paz, hacia tus nuevas metas en el ciclo de evolución.

Encuentro de Silencio en Casilda

El domingo 6 de octubre de 10 a 18 horas se realiza en la Casa de la S.T. de Casilda en VII Encuentro Nacional de Silencio, que lleva por nombre "Sembrando el Silencio". Un espacio para explorar el silencio interior en actividades individuales y grupales con música y meditación.

JORNADAS REGIONALES EN CÓRDOBA Y CARLOS PAZ

Viernes 20 de setiembre en Casa S.T. Carlos Paz.

16:30 hs: Taller para miembros y simpatizantes. Tema: Las crisis y nuestra oportunidad de crecer. Coordina: Silvia Liliana Pastore

18 horas: Conferencia: La Vivencia de la Espiritualidad. Oradora: Silvia Liliana Pastore.

Sabado 21 en Casa S.T. Córdoba.

15 a 16:30 hs: Taller Experiencial: La Vivencia de la Espiritualidad.

16:30 a 17 hs: Descanso y cafecito.

17 a 18 hs: Continuación y Cierre: Taller La Vivencia de la Espiritualidad. Coordinación: Silvia Liliana Pastore.

19 horas: Conferencia: "La trascendencia en el ser humano". Orador :Juan Carlos Burrone.

Domingo 22 en Casa S.T. Carlos Paz.

15 horas: Reunión para miembros. Tratamiento de asuntos administrativos y Circular Nro 2.

JORNADAS REGIONALES EN RIO CUARTO

Viernes 11 de octubre en Casa S.T. Río Cuarto.

21 horas: Conferencia Pública a cargo de Silvia Liliana Pastore. Título: La Vivencia de la Espiritualidad. (Presentación del tema e invitación a participar de un Taller al día siguiente.)

Sábado 12 en Casa S.T. Río Cuarto (mañana y tarde):

Taller Experiencial para miembros y simpatizantes. Tema: La Vivencia de la Espiritualidad: Estudio, Meditación, Auto-observación y Servicio. (aspectos prácticos a considerar de los temas presentados en la conferencia). Coordinación Silvia Liliana Pastore.

Domingo 13 de octubre (Día en el campo): Reunión para miembros.

Taller Participativo: "El rol del MST en un mundo en crisis" Coordinación: Juliana Cesano y Pablo Sender (con colaboración de MST de Río Cuarto)

PRÓXIMOS ENCUENTROS DE VERANO 2003 en el Centro Teosófico de San Rafael

Campamento de Jóvenes:

Del 15 al 25 de enero (ultimo día compartido con Escuela de Verano) Tema: "La Doctrina del Corazón en la Teosofía: Un estudio sobre La Voz del Silencio".

40 Escuela de Verano:

Del 25 enero al 1 de febrero. Tema: "El Teósofo: aquí y ahora". Coordinador: Juan Viñas, Subcoordinador: Juan Carlos Burrone

97 Asamblea Anual Ordinaria: Día Miercoles 29 de enero, 9 horas.

Vivencia V: 1al 8 de febrero: Continúa el estudio "La Sabiduría de los Upanishads"

Informes e inscripción: E-mail: starge@infovia.com.ar - ergarcia@infovia.com.ar
Teléfonos : 02627 – 438838 (Consejo Nacional) 02627-426122 (Flía. Garcia)

NOTICIAS INTERNACIONALES

Seminario de la Cuenca del Caribe y Reunión Anual de la Federación Teosófica Interamericana.

Lugar: Mérida, Yucatán, México.
Fecha: Del 9 al 13 de Octubre 2003.
Tema: "Sociedad Teosófica y Teosofía: Presente y el Futuro Inmediato".
Además, el día 12 de octubre se realizará la reunión de la FTI.

Conferencias y tema a desarrollar en el Encuentro

¿A más de un siglo, ha sido comprendida por el mundo la doctrina teosófica?. A cargo de Alfredo Puig, Presidente de la FTI.

Otros temas que se examinarán:

- ¿Cómo conciliar, en la Sociedad Teosófica, la libertad de pensamiento con el conocimiento teosófico?.
- ¿La ciencia y la filosofía de nuestro tiempo se han liberado del yugo materialista?
- ¿Avanzamos hacia un orden moral mundial que reconozca los valores teosóficos?
- ¿Por qué crece la Sociedad Teosófica tan poco y tan lentamente?
- ¿Es posible alcanzar el desarrollo moral sin el conocimiento teosófico?
- ¿Qué es más importante en el trabajo teosófico: el incremento de la membresía o el desarrollo moral de los miembros actuales?

Informes e Inscripción:
Secretaria General de México Sra. Lissette Arroyo Jiménez.
E-mail : ***zetamex@psi.net.mx***

MINI BOLETÍN

DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL URUGUAY

Sociedad Teosófica en Uruguay
Javier Barrios Amorín 1085
Casilla de Correo 1553
Montevideo - Uruguay
Teléfono: (598 2) 901 56 01
E-Mail: samadhi@internet.com.uy

DIÁLOGO ENTRE BUDDHA Y UN DEVA

[Un sutra, traducido del Chino por M. Matsuyama, y del alemán expresamente para la revista La Verdad (año 1911) por E. Wendt.]

Así he oído:

Cierto día, encontróse el Bienaventurado (Buddha) en el bosque de Yeta, cerca de Sravasti en el jardín de Ananthpinddada. La noche ya estaba muy avanzada; en eso vino un Radiante Celestial (Deva), cuyo rostro tenía una expresión extraordinaria de excelsitud, y la plenitud de la luz que de él emanó, iluminó todo el bosque. Se aproximó al Bhagavad (Señor Buddha) y prodigándole gran respeto quedóse parado a conveniente distancia. Luego le hizo las preguntas siguientes:



Deva: ¿Cuál es la espada más filosa? ¿Cuál es el veneno más mortífero? ¿Cuál es el fuego más voraz?¿Cuál es la más negra oscuridad?

Y Buddha le contestó:

Bhagavad: Una palabra hostil es la espada más cortante. La envidia es el veneno más mortífero. La ira es el fuego más voraz. La ignorancia es la más negra oscuridad.

Deva: ¿Quién alcanza el mayor beneficio? ¿Quién es el que más pierde? ¿Cuál es la coraza menos vulnerable? ¿ Cuál es la mejor arma?

Bhagavad: El que a otro da, será el más beneficiado, y el que más pierde es aquél que de otros toma. La paciencia es la coraza menos vulnerable; la mejor arma es la Sabiduría.

Deva: ¿Quién es ladrón? ¿Cuál es el mayor tesoro de los sabios? ¿Quién es el que roba, no sólo en la Tierra sino también en el Cielo?

Bhagavad: El mal pensamiento es el ladrón; la virtud es el tesoro de los sabios. La inmortalidad es la que roba, no sólo en la Tierra sino también en el Cielo.

Deva: ¿Quién es el más feliz? ¿Quién es el más rico? ¿Quién es el más noble, y quién es el más innoble?

Bhagavad: Aquel que menos deseos tiene, es más feliz. El contento, es el más rico. El virtuoso es el más noble. El vicioso es el más innoble.

Deva: ¿Qué es lo atractivo? ¿Qué es lo repulsivo? ¿Cuál es el mayor dolor? ¿ Y cuál la mayor bienaventuranza?

Bhagavad: Lo bueno es lo atractivo; lo malo es lo repulsivo. Entre todos los dolores, el mayor es el Infierno (la mala conciencia). La liberación de las reencarnaciones es la más grande bienaventuranza.

Deva: ¿Qué es lícito de ser ambicionado? ¿Qué es lo que no se debe ambicionar? ¿Cuál es la fiebre más fuerte y quién es el mejor médico?

Bhagavad: El ser liberado del cambio de los estados de la existencia (transmigración de las almas) es una buena y justa ambición, pero no lo es el anhelo por la satisfacción de los malos deseos. La sensualidad es la fiebre más fuerte y el mejor médico es Buddha (la luz del auto-conocimiento).

Deva: ¿Cuál es el poder que al mundo entero puede arruinar? ¿Por qué influencia se pone el mundo en confusión? ¿Cuál es la causa de que nosotros abandonemos a nuestros amigos? ¿Qué nos impide nacer en el Cielo (entrar en la más elevada Auto-conciencia)?

Bhagavad: El mundo entero se arruina por los conceptos erróneos y los escépticos lo ponen en confusión. Un corazón cruel y egoísta es la causa de que abandonemos a nuestros amigos. Nuestro apego a cosas que nos deleitan nos impiden nacer en el Cielo.

Deva: ¿Qué es aquello que ningún fuego puede quemar, y que ninguna agua puede disolver y que ningún huracán puede destruir; que sin embargo, a todo el mundo conduce al bien y que nadie puede robar?

Bhagavad: La bendición.

Entonces dijo el Deva: Tan sólo tengo todavía una duda. Te ruego que la disipes. ¿Quién era, es y será el mayor embustero?

A eso respondió Buddha y habló así: Quien posee grandes riquezas y a pesar de eso omite de emplearlas para multiplicar sus bendiciones; él era, es y será el mayor embustero, porque él se engaña a sí mismo.

Cuando el Deva hubo escuchado estas palabras del Bhagavad, púsose lleno de alegría. Le prodigó su mayor respeto y se postró ante él. En eso desapareció de repente de la proximidad del Bhagavad. (Esto es: entró en la Luz y llegó él mismo a ser la Luz)

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Mitre 557 - C.P. 5600 San Rafael
E-mail: starge@infovia.com.ar

RAMAS Y GRUPOS QUE LA INTEGRAN

CAPITAL FEDERAL	Pje. Florencio Balcarce 71 (1405) Capital Federal TE. 011 49037157 - 011 49016665 E-MAIL: steobsas@satlink.com	Rama Alaya Grupo Arjuna Rama Dharma Grupo Eleusis Rama Ishvara	Miércoles 20:00 Hs. Jueves 19:00 Hs. Jueves 20:00 Hs. Miércoles 20:00 Hs. Viernes 20:00 Hs.
	Agrelo 3050 (1221) Capital Federal	Rama Nueva Era Rama Taimni Rama Universo	Viernes 20:00 Hs. Sábado 17:00 Hs. Martes 20:00 Hs.
CARLOS PAZ	Tupungato 218 (5152) Carlos Paz	Grupo Shanti	Sábados 16:00 Hs.
CASILDA	1° de Mayo 1929 (2170) Casilda	Grupo Casilda	Sábados 18:00 Hs.
CÓRDOBA	Rodríguez Peña 365 (5000) Córdoba TE. 0351 4225568	Grupo Arya Vihar Rama Córdoba	 Sábados 19:00 Hs.
LA PLATA	Calle 57 N° 1407 (1900) La Plata	Rama Ananda	Sábados 15:00 Hs.
MAR DEL PLATA	Falucho 3813 (7600) Mar del Plata	Grupo La Búsqueda	Jueves 19:00 Hs.
MENDOZA	Pje. San Martín - L. 57 (5500) Mendoza	Rama Mendoza Grupo Luz de Oriente Grupo Renovación	Sábados 18:00 Hs. Viernes 21:00 Hs. Miércoles 17:00 Hs.
PARAGUAY	Mariscal López 834 Asunción - Paraguay	Grupo Fraternidad	Sábados 17:00 Hs.
QUILMES	Roque Saenz Peña N° 1872 (1878) Quilmes Oeste TE. 011 42542279	Grupo Verdad	Viernes 18 Hs
RÍO CUARTO	Lamadrid 1389 (5800) Río Cuarto E-MAIL: soteorio4@arnet.com.ar	Rama Himalaya Grupo Río Cuarto Grupo Sadeva	Domingos 18:00 Hs. Sábados 17:30 Hs. Martes 19:30 Hs.
ROSARIO	Santiago 257 (2000) Rosario TE. 0341 4374393	Grupo Indagando Rama San Miguel Rama Sattva Rama Sri Ramakrishna	Lunes 20:00 Hs. Martes 20:00 Hs. Jueves 16:30 Hs. Miércoles 19:00 Hs.
	José Ingenieros 1424 (2000) Rosario	Rama Kuthumi	Viernes 17:00 Hs.
SAN LORENZO	Rivadavia 553 (2200) San Lorenzo	Rama San Lorenzo	Miércoles 20:30 Hs
SAN RAFAEL	Avda. Mitre 557 (5600) San Rafael	Rama Annie Besant	Sábados 19:00

SOCIEDAD TEOSÓFICA
EN ARGENTINA

EDITORA:
SILVIA LILIANA PASTORE
MITRE 557 - (5600) SAN RAFAEL

La verdadera función del hombre, sin duda, consiste en liberarse del yo, y por lo tanto en la búsqueda de la realidad; en el descubrimiento y el advenimiento de la realidad. Si uno llega a darse cuenta de todo este proceso del yo, surge una posibilidad de que funcione la inteligencia recién despierta. Es ésta una acción creadora de la realidad que no está sujeta al tiempo. Entonces está uno realmente en condiciones de ayudar a crear lo nuevo.

J. Krishnamurti

AÑO VII JULIO-AGOSTO-SETIEMBRE Nº 36
2002